

Universidad de Valladolid

**Máster en Estudios Feministas
e Intervención para la Igualdad**

Facultad de Educación de Palencia

**VISIONES DE LA MATERNIDAD EN EL ARTE
CONTEMPORÁNEO**

ANÁLISIS DESDE UNA PERSPECTIVA FEMINISTA

Alumna: Nerea Ortega Garrido

Tutora: María Teresa Alario Trigueros

Resumen

El arte es un reflejo fiel de las vivencias y cambios de la sociedad. La maternidad ha sido una temática representada desde los tiempos de la prehistoria, apoyando al establecimiento y difusión de un modelo de mujer centrado en la maternidad. Durante siglos la representación de maternidad estuvo vinculada a la fecundidad o se ofrecía una visión edulcorada de la misma. La segunda mitad del siglo XX es un momento clave debido a que se produce un cambio de paradigma de la maternidad. Los cambios sociales conllevan una liberación con el desarrollo de un feminismo radical y, una aparición de nuevas artistas reconocidas por la sociedad que, junto la lucha feminista, van a exponer la conflictividad de ser mujer y madre en diversos contextos. Por ello, visibilizan cuestiones como la gran dualidad entre maternidad y trabajo: ser madre y ser artista.

Palabras clave: arte contemporáneo, maternidad, mujer, feminidad, cambios.

Abstract

Art is a faithful reflection of the experiences and changes of society. Maternity has been a theme represented since prehistoric times, supporting the establishment and dissemination of a model of women centered on maternity. For centuries the representation of maternity was linked to fertility or offered a sweetened vision of it. The second half of the 20th century is a key moment because there is a paradigm shift in motherhood. Social changes entail a liberation with the development of radical feminism and the appearance of new artists recognized by society who, together with the feminist struggle, will expose the conflict of being a woman and mother in various contexts. For this reason, they make visible issues such as the great duality between motherhood and work: being a mother and being an artist.

Key words: contemporary art, maternity, woman, femininity, changes.

ÍNDICE

1. Introducción.....	4
2. Contexto histórico y artístico del siglo XX.....	5
3. La maternidad en el arte.....	11
3.1 La maternidad antes del siglo XX, máxima expresión de la feminidad.	13
3.2 La maternidad en la primera mitad del siglo XX.	20
3.3 La maternidad en la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad. Un cambio de mirada en la maternidad.	26
4. ¿Ser madre y artista?	34
5. Conclusiones.....	37
6. Referencias bibliográficas.....	39
7. Anexo fotográfico.....	44

1. Introducción.

¿Cómo se ha representado tradicionalmente la maternidad en el arte?, ¿Se producen cambios cuando las mujeres tratan esta experiencia a través del arte?, ¿Cómo influye el feminismo? ¿Es la maternidad un impedimento/dificultad para el desarrollo profesional de las artistas? El arte, como testigo de aquello que ocurre en la sociedad, ha reflejado el cambio de paradigma de la maternidad. Por ello, este Trabajo Final de Máster (TFM, en adelante) va a tratar las *Visiones de la maternidad en el Arte Contemporáneo. Análisis desde una perspectiva feminista*.

Desde la prehistoria, se ha ido construyendo el modelo de mujer vinculado a la maternidad como fin último de su existencia, ser madre era la forma de autorrealización máxima. El cuidado de los hijos y de las hijas a través de un amor afectuoso, protector y sin límites, ha sido la tarea más importante de las mujeres dentro de la sociedad patriarcal occidental. La femineidad es asociada con la maternidad a lo largo de la historia, y por ello los y las artistas han reflejado esta cuestión en sus representaciones.

Sin embargo, durante el siglo XX se producen profundos cambios sociales, económicos y políticos que generan un punto de inflexión en la segunda mitad de dicho siglo dentro de la maternidad y el modelo de mujer. El feminismo de este momento, como movimiento social y político cuyo lema es “lo personal es político”, lucha por la visibilización de las diversas maternidades que existen. Esta corriente favorece a la aparición de muchas artistas anteriores y nuevas y, a la creación de obras que retratan experiencias propias relacionadas con la maternidad, o cuestiones no tratadas hasta el momento como el aborto.

Como ciudadana del siglo actual, las visiones de la maternidad crean un interés en mí. Esta cuestión se ha puesto en el foco de debate debido a que cambiaron los modelos de mujeres y de familia; la maternidad ya no es considerada como una cuestión obligatoria, y en su forma voluntaria se presenta sin idealizaciones ni romanticismo. Se refleja en esta nueva sociedad el cambio de paradigma de la maternidad, las mujeres se sienten realizadas a través de otros medios y formas como lo es el trabajo, pero ¿se respeta su decisión de no ser madres? Asimismo, como Graduada Social es de mi interés conocer el tratamiento de la conciliación de la vida familiar y laborales de las trabajadoras y, por tanto, de las artistas.

Las diversas visiones de la maternidad es un tema novedoso debido a que ha comenzado su investigación y tratamiento hace relativamente poco. El cambio de paradigma que ha tenido lugar en la sociedad a partir del siglo XX es de especial estudio debido a la aparición del feminismo como movimiento social y político, por la revolución científico-técnica, por la nacimiento de los medios de comunicación de masas y por la popularización de más artistas de diversos segmentos de la sociedad.

Los objetivos de este TFM son los siguientes:

1. Analizar la visión de la maternidad y la feminidad a través del arte en los siglos anteriores y cómo ha influido en el modelo de mujer de actual. Así como, comprender la importancia del arte y su lenguaje.
2. Conocer en profundidad el arte de la edad contemporánea debido a su relevancia para el tema tratado, así como revisar las diferentes contribuciones y etapas del feminismo a la cuestión de la feminidad y la maternidad.
3. Exponer el problema actual de la conciliación de la vida familiar y laboral para las mujeres, destacando la carrera profesional de las artistas.

El TFM se divide en tres partes fundamentalmente: la primera se trata de un pequeño recorrido por la historia del arte para conocer el contexto histórico y artístico del siglo XX. En el siguiente apartado, se analiza la maternidad en la edad contemporánea, así como los precedentes. Finalmente, en el último apartado se reflexiona sobre la controversia acerca de compatibilizar ser madre con la carrera profesional de las artistas.

Asimismo, se presentarán unas conclusiones sobre el tema presentado en este Trabajo Final de Máster y un Anexo de las obras más relevantes que se nombran a lo largo del proyecto.

2. Contexto histórico y artístico del siglo XX.

El concepto de arte, en sí mismo, es ya difícil de definir debido a que engloba una gran cantidad de disciplinas y de movimientos artísticos que tienen origen en la Prehistoria y llegan hasta nuestros días.

El arte contemporáneo, sin ninguna duda, es un arte complejo porque durante esta etapa han convivido múltiples movimientos y tendencias, técnicas y soportes artísticos de

manera coetánea. Este arte puede ser enmarcado en el siglo XX hasta la actualidad; la Real Academia Española (en adelante RAE) define como *contemporáneo* aquello perteneciente o relativo al tiempo o época en que se vive. En otras palabras, el arte contemporáneo comprende toda creación artística producida a partir de dicho siglo XX hasta la actualidad. Sin embargo, no existe una fecha concreta de inicio del arte contemporáneo, surge ante la inquietud de los artistas de la época (Groys, 2009).

El siglo XX ha estado marcado por la industrialización, el capitalismo y las diferentes revoluciones político-sociales, así como por los conflictos bélicos más crueles de nuestra historia como han sido la Primera (1914-1918) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). La sociedad ya había experimentado una gran transformación entorno a la Revolución Industrial y a la Revolución Francesa (finales del siglo XVIII) debido a que las clases sociales quedan definidas en relación con la capacidad de consumo, y surge así la clase media mayormente conocida como burguesía. Los valores de esta nueva sociedad son los democráticos (libertad, igualdad, justicia social, etc.), que permiten una mayor concienciación social y, propician una lucha por los derechos de diferentes grupos sociales (personas trabajadoras, personas negras, mujeres...).

A finales del siglo XIX, los artistas comienzan a exponer en sus obras el malestar que sienten. El ser humano, como ser social, cada vez tiene más comprensión sobre sí mismo y sobre la realidad que está experimentando y por ello, las creaciones artísticas se encuentran dirigidas a crear reacciones nuevas en el espectador. Los y las artistas comienzan desde una perspectiva propia y particular; aunque condicionado cada vez más por el mercado y sus tendencias. Por todo ello, se va a producir una emancipación en relación con la temática, la estética y la técnica que van a utilizar en sus trabajos.

Se produce así una ruptura con las corrientes tradicionales de los siglos anteriores, basada en el reflejo de la realidad. El uso de la luz y el color comienza a ser diferente puesto que, en movimientos anteriores se utilizaban de una forma más tradicional y a partir de finales del siglo XIX se centran en un uso subjetivo de ambos. Desde el Impresionismo, pintan al aire libre dejando atrás sus estudios, reflejando la luz del día, para captar el momento justo, por eso su pincelada es más rápida, desapareciendo así la importancia del dibujo anterior. Otro rasgo son los colores, mientras que anteriormente solo se utilizaban los colores primarios, ahora sacan partido de los complementarios, dejando a un lado el negro propio de creaciones previas. Los y las artistas comienzan a

reflejar en sus obras la impresión visual de aquello que observan, no tan centrados en representar fielmente la realidad.

Este movimiento, nombrado Impresionismo, es previo al arte contemporáneo y tiene su origen una obra de Monet (Calvo Santos, 2015), *Impresión: sol naciente* (1872) (Fig.1), que representa un amanecer más figurativo, dejando al espectador una capacidad interpretativa. Aunque ya habían existido mujeres artistas en otros momentos de la historia del arte, en el impresionismo aparece un importante número de ellas de las que Berthe Morisot o Mary Cassatt son un buen ejemplo.

Berthe Morisot como exponente del impresionismo; francesa y proveniente de una familia burguesa, nunca pudo incorporarse a las grandes academias de arte debido a que no permitían el acceso de mujeres por lo que, recibió educación en artes dentro de su hogar. La temática principal de sus obras era todo aquello que podía observar desde su casa, por lo que se centró bastante en escenas domésticas y diarias. Un ejemplo de su obra es *La cuna* (1872).

También dentro del impresionismo se debe mencionar la obra de Mary Cassatt dentro de este movimiento artístico. La artista pasó gran parte de su vida en territorio francés por lo que, va a tener una gran influencia de los movimientos artísticos europeos. Esta artista pudo acceder a las academias de arte, pero nunca estuvo de acuerdo con las mismas debido a su carácter bohemio. Cassatt enfocó su obra a representar la realidad de la vida privada de las mujeres y por ello, realiza sus pinturas sobre las diferentes maternidades; *Maternité* (1890), *El baño de la niña* (1893) y *Joven madre cosiendo* (1900) (Fig.2).

El simbolismo es un movimiento que nace en Francia a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Aparece como rechazo, dentro de la pintura, a diferentes tendencias realistas y, se centran en utilizar símbolos para expresar sus inquietudes y emociones. Camille Claudel fue una exponente de este movimiento dentro de la escultura; dominaba diversas técnicas, en sus obras supo expresar los sentimientos que experimentó a lo largo de su vida y por ello, se encuentran cargadas de un fuerte dramatismo. Se puede destacar *La pequeña castellana* (1893) (Fig.3), escultura elaborada durante el embarazo y pérdida de su hijo.

El siglo XX se encuentra caracterizado, a parte de los duros conflictos y los cambios de la sociedad, así como por la innovación en diferentes ámbitos. Comienzan a producirse

grandes descubrimientos e investigaciones en relación con la tecnología, destacando los avances en medicina, en la electricidad, en los estudios espaciales, la radio, la televisión, el teléfono, etc. (Viejo, 1990). Los artistas aprecian estos avances siendo el mayor ejemplo de aliada la cámara fotográfica. Ya no se ven atados a representar todo aquello que ocurre en el mundo porque la cámara de fotos ya es el reflejo de la realidad, ya no necesitan plasmar recuerdos y vivencias para el resto de las personas.

Por ello, se produce una liberación total y se da paso a la innovación y exploración en técnicas, colores, formas, materiales.... Los y las artistas de este siglo buscan crear nuevas experiencias en el espectador, se pretende generar una reflexión. Se abandona la realidad por la abstracción, utilizando desde la forma geométrica al el caos expresivo. El arte contemporáneo no tiene por qué representar belleza ya que, puede ser incluso desagradable, pero debe de ser “verdadero”, generar algo en el individuo. Cabe destacar, la multitud de movimientos artísticos que desde 1905 surgen en las llamadas Primeras Vanguardias (Viejo, 1990).

Se puede decir que, el arte contemporáneo surge con la primera vanguardia del siglo XX denominada Fauvismo, cuyo mayor exponente fue Matisse. Este movimiento se inicia en 1905 y se centra en la diversidad de los colores para crear profundidad. A partir de este momento, se suceden diversas vanguardias como es el Cubismo, el Futurismo o el Dadaísmo. El Cubismo tiene su origen en 1907 y sus mayores representantes son Pablo Picasso, Georges Braque y Juan Gris (Balarezo, s.f). Las formas se componen a través de figuras geométricas generando un mismo plano debido a que se borran los contornos. Un ejemplo es *Guernica* (1937) (Fig.4), obra de Pablo Picasso que representa un bombardeo. Se debe resaltar el trabajo de María Blanchard, artista española que se sumergió dentro del cubismo aunque también sobresalió en el arte figurativo. Claro ejemplo es su obra *El niño jugando con aro* (1917) o *Mujer sentada - Composición con mancha roja* (1916) (Fig.5).

Después de la Primera Guerra Mundial, se suceden varios acontecimientos históricos que ponen en tela de juicio la confianza en el ser humano. En este momento, se pone en el foco la filosofía existencialista y el psicoanálisis, las cuales se centran en analizar al ser humano, su conducta, su responsabilidad, sus emociones... y por ello, se encuentra una forma de escapar de los horrores vividos en el arte, representándolo de un modo subjetivo. Nacen diferentes movimientos artísticos como el Surrealismo, apoyado en el psicoanálisis (Abril, 2004). se aleja de la razón y de lo objetivo, concentrándose en el

mundo inconsciente de los sueños, de las fantasías... Un ejemplo de este movimiento es *El juego lúgubre* (1929) o *La persistencia del tiempo* (1931) (Fig. 6), ambas obras del artista Salvador Dalí. Aunque a su vez, ciertos artistas necesitan dejar de lado lo abstracto y se da paso a una realidad figurativa con movimientos como la Nueva Objetividad.

A pesar de intentar ser encasillada dentro del surrealismo y ser considerada como una de sus mayores representantes, Frida Kahlo manifestó que ella simplemente exponía cuestiones relacionadas con su vida. La artista se representaba con autorretratos realizando una propia reflexión sobre su identidad, aunque también representó la cultura mexicana y su entorno más próximo. Asimismo, se centró en representar a las mujeres; el tabú persistente con el cuerpo femenino y con la sexualidad de las mismas. Se puede resaltar aquí la obra *Henry Ford Hospital o La cama volando* (1932).

El final de la Segunda Guerra Mundial genera una conciencia en la sociedad, la cual se encuentra devastada y angustiada ante los conflictos bélicos y sus consecuencias. Sin embargo, los años posteriores se siguen realizando avances en relación con la tecnología mejorando las comunicaciones nacionales e internacionales. Desde mediados del siglo XX, el arte contemporáneo toma diferentes caminos, coexisten varias corrientes, se da paso a una total heterogeneidad en la creación y se borran las fronteras artísticas. Se produce lo que muchos autores nombran la internalización del arte. Asimismo, esta etapa es denominada como postmodernismo.

Aparecen en este momento las Segundas Vanguardias, enmarcadas entre 1945 y 1970 aproximadamente. Se suceden una serie de movimientos que siguen la línea de lo abstracto como el Expresionismo Abstracto, el Informalismo o el Arte Cinético. El primero de estos movimientos, nace en Estados Unidos y tiene una gran influencia del Surrealismo y Expresionismo. Emplea colores primarios y formas desordenadas y expresivas.

Un gran representante de la pintura del Expresionismo Abstracto es Jackson Pollock, quien coloca el lienzo en el suelo y deja caer pintura sobre el mismo al son de sus movimientos; podemos destacar su obra *Número 1: Lavender Mist* (1950) (Fig. 7). Igualmente, una gran exponente de este movimiento fue Lee Krasner. Es considerada como una de las pioneras del Expresionismo Abstracto, aunque siempre permaneció a la sombra de su marido Jackson Pollock.

Al mismo tiempo, emergen corrientes artísticas que quieren volver a la realidad figurativa como el Neodadaísmo, la Nueva Figuración o el Pop Art. El arte pop nace en la década de los 50 en Reino Unido y en Estados Unidos a comienzos de los años 60, en torno a la sociedad de masas y al consumismo. Aparece como una oposición frente al expresionismo abstracto. Se centra en el uso de elementos de la vida diaria que son representados de forma clara y literal, con un trazo definido y utilizando diversos colores. Estas obras se encontraban relacionadas con la publicidad y aparecían en carteles o cómics (Martín Rodríguez, 2017). Dentro del Pop Art estadounidense se puede remarcar a Andy Warhol y su obra *Latas de Sopa Campbell* (1962) (Fig. 8) y por el lado británico a Richard Hamilton con *¿Qué es lo que hace que los hogares de hoy sean tan diferentes, tan atractivos?* (1956). Algunos ejemplos de mujeres en el Arte Pop son la británica Paulina Boti, la japonesa Yayoi Kusama o la estadounidense Marjorie Strider. En España destacan nombres como los de Eulalia Grau o Ana Peters.

Durante las siguientes épocas, aparecen otros movimientos artísticos que no tratan de manera directa la maternidad, pero fueron de gran popularidad como son el *Minimal Art* o el Arte Conceptual.

Merece especial mención la fotografía debido a que genera un gran revuelo entre los y las artistas. Esta disciplina del arte actual permite el reflejo absoluto de la realidad ya que, estos enfocan su uso para documentar situaciones de la vida de las personas. En este caso, las artistas tienen una clara preferencia por la fotografía para relatar su experiencias vitales como es la maternidad. Existen diversas figuras dentro de la fotografía del siglo XX, pero se debe destacar a Dorothea Lange y su obra sobre La Gran Depresión (1929), donde refleja las consecuencias de dicha crisis a través de pobres, campesinos, marginados e inmigrantes; una de las fotografías más conocidas de esta obra es *Madre Emigrante* (1936). Dentro de otra línea de la fotografía, Annie Leibovitz es mundialmente conocida por la realización de retratos a grandes artistas musicales y del cine para reportajes de revistas como *Vanity Fair* o *Rolling Stone*; es preciso mencionar sus retratos a celebridades embarazadas como el retrato de Demi Moore (1991) (Fig. 9).

Asimismo, diversas fotografías han captado situaciones de la maternidad: embarazo, parto, postparto, los cuidados, los estereotipos y renuncias de la maternidad.... Ana Álvarez-Errecalde, une en su obra todos estos documentos. Por ejemplo, documenta el

nacimiento a través de su obra *El nacimiento de mi hija* (2005), así como la lactancia materna y la importancia de los cuidados.

Asimismo, debemos tener en cuenta el androcentrismo dentro de la historia del arte. El androcentrismo dispone al hombre en el centro del universo:

Refuerza estereotipos de hombres y mujeres, determinando los ámbitos públicos y privados, minimizando y desvalorizando a las mujeres. Sistema que privilegia al hombre como dueño y señor de los campos científicos, técnicos, políticos, económicos y artísticos (Mora Rodríguez, 2017).

Se dispone en esta disciplina desde el análisis y la investigación de la historia, las mujeres han sido olvidadas o apartadas de la gran mayoría de estudios. Es por ello por lo que, a partir de la segunda mitad del siglo XX aparecen nuevas artistas y, otras de siglos pasados adquieren un mérito y reconocimiento.

El arte contemporáneo llega hasta nuestros días, con claras influencias de movimientos artísticos de todo el siglo XX y permite la aparición de nuevas corrientes. Sin embargo, en nuestro siglo, el siglo XXI se pone cada vez más en tela de juicio qué es el arte. No podemos negar que el arte tiene una fuerte carga subjetiva, pero ¿cuáles son los requisitos para que una obra sea considerada arte o simplemente sea una creación revolucionaria?

3. La maternidad en el arte.

Aunque la maternidad, así como cualquier cuestión relacionada con la mujer, ha sido un tema de destacable representación dentro del arte, las auténticas experiencias, necesidades, deseos, opresiones y demás asuntos relacionados con las mujeres han sido representados desde la visión masculina. Ello se debe al patriarcado instaurado en la sociedad occidental y que, se define como “un sistema de organización social en el que los puestos clave de poder (político, económico, religioso y militar) se encuentran, exclusiva o mayoritariamente, en manos de varones” (Puleo, 2005, pp.39-42). El patriarcado se ha extendido desde los primeros tiempos hasta la actualidad y por ello, ha impregnado la historia del arte.

Por tanto, se debe comprender que las inquietudes y reflexiones de las mujeres se han dispuesto en otro plano más imperceptible y que, lo mismo ha ocurrido con la figura de las artistas. Los artistas, tanto hombres como mujeres, han representado la vida de las

mujeres encerradas dentro de la esfera privada, en el hogar, cumpliendo con las tareas que se han considerado como naturales para las mujeres como ser una buena esposa, una madre amorosa, cuidadora de los demás,

Desde una visión basada en el cuerpo y la fertilidad de la mujer, pasando por la madre virgen debido a la importancia de la religión hasta llegar a la desmitificación de la madre amorosa e incondicional, la maternidad ha estado presente en diversas tendencias y movimientos artísticos. Las artistas han existido siempre aunque su arte ha sido opacado por las obras de los artistas y por tanto, nos lleva a considerar como principal la representación de la maternidad realizada por los hombres. Los artistas han representado esta temática desde el desconocimiento, en una gran mayoría de veces han fomentado la imagen de la madre perfecta siempre atenta y cariñosa con sus hijos.

Sin embargo, desde mediados del siglo XIX las artistas comenzaron a dar visibilidad a la maternidad a través de sus obras. Muestran una maternidad idealizada basada en el amor de las madres hacia los hijos y las hijas. Asimismo, las artistas reflejan la realidad de ser mujer en su época, exponiendo su vida cotidiana y las actividades que realizan frecuentemente. Por ello, con la llegada del arte contemporáneo se produce una popularización de las obras representativas de la maternidad y de ser mujer.

En dicho periodo artístico, como ya se ha mencionado, se da paso a la liberación del artista y, por ello, las artistas dan paso a representar sus experiencias con la maternidad, ya sea propia como ajena. En sus obras se refleja la maternidad deseada, el instinto maternal, el desasosiego por no ser madre, las diferentes etapas del embarazo, la maternidad durante la vida de los hijos, etc. En otras palabras, se da voz a la realidad de las mujeres en relación con la diversidad de la maternidad.

Asimismo, durante este periodo artístico y, como hemos dicho anteriormente, toma gran relevancia la fotografía que se convierte en una gran aliada para las artistas. a través de esta disciplina artística revelan los cambios que se producen en el cuerpo, en la conducta de la mujer, la forma de socializar, de expresarse...

A continuación, se va a realizar una revisión y análisis de las representaciones de la maternidad durante las diferentes etapas históricas y, desde la visión de los diversos artistas, destacando las obras y vidas de las artistas.

3.1 La maternidad antes del siglo XX, máxima expresión de la feminidad.

Las primeras representaciones del *homo sapiens* son las venus paleolíticas, diferentes figuras que escenifican el cuerpo de la mujer. Existen diversos tipos de estas imágenes debido a que surgieron en diferentes zonas del mundo, pero las más destacables son las occidentales. Entre ellas, la más conocida es la *Venus de Willendorf* (Fig. 10) que data alrededor del año 25.000 a.C. Son, generalmente, figuras voluminosas muy acentuadas en la zona de las caderas, abdomen, pecha, nalgas y vulva. Están creadas a partir de diferentes materiales destacando el hueso, el marfil, la piedra o la madera.

No se ha llegado a contrastar el fin de estas representaciones debido a que no aparecen ni en lugares de enterramiento ni en lugares de culto, y tampoco han sido consideradas como amuletos. Estas imágenes se encuentran relacionadas con la fecundidad ya que, escenifican el cuerpo de la mujer de la época y, entre sus tareas principales (caza y recolección) se encontraba la reproducción. La mujer era portadora de la fecundidad debido a que a través de ella se producía la supervivencia de la especie, y por ello se vincula a una idea de bienestar y abundancia.

En las sociedad de la antigüedad, las tareas de las mujeres se diversifican teniendo como función principal ser madre, incluyendo en este concepto el alumbramiento y la crianza de los hijos. Es en este momento cuando se inicia la construcción de los roles y estereotipos de género que llegan hasta nuestra sociedad, debido a que se produce la división de tareas en relación con el trabajo. Las mujeres comienzan a ocupar un lugar principal dentro de la esfera privada, en el hogar, y los hombres son los que se relacionan fuera del mismo, en una esfera pública, debido a los trabajos que desempeñan (agricultura o guerra, entre otros).

En la Antigua Grecia el papel de la mujer era de buena esposa y madre aunque su estatus social dependía de su origen (Domínguez Monedero, 2019). En este periodo las mujeres aparecen representadas realizando las tareas consideradas como femeninas y, como madres acompañadas de los hijos. Aparecen tanto en relieves, y en la escultura como en la puntura y la cerámica. La mujer se mantenía en el hogar cuidando de su familia, pero se le permitía el gobierno y la administración de la casa; sin olvidar su dependencia de los hombres. Las madres de esta época debían criar a sus hijos varones transmitiéndoles la importancia de mantener la polis siendo buenos ciudadanos y teniendo descendencia. En cambio, a las hijas se les debían de enseñar a ser buenas esposas y madres para un futuro no muy lejano.

En la Antigua Roma, las mujeres aparecen mayormente representadas como madres; mujeres dando a luz, mujeres con el niño o lactando. Estas imágenes aparecen, sobre todo, en relieves de la época, se tallaban en la piedra y tenían diferentes fines: transmitir una hazaña, mostrar una ocupación, aparecer como lapidas o ser simplemente decorativos.

La figura de la madre era fundamental debido a que ella transmitía la ciudadanía a sus hijos varones y, sus deberes eran alimentar, cuidar, educar y proteger a los hijos e hijas. No cabe olvidar que, las mujeres dependían de la potestad de un hombre (padre, esposo, hermano...) debido a la disposición de la tutela dentro de su derecho, el hombre era el *páter familias*. Las mujeres asaban el mayor de su tiempo en casa realizando las tareas relacionados con el hogar y la familia (Cid, 2019).

El largo periodo de la Edad Media (s. V -XV) se ve influenciado por el Cristianismo, una religión que marca todas las pautas de la sociedad de la época. En los diferentes periodos artísticos de esta época, Románico y Gótico principalmente, las representaciones suelen tener como eje central la religiosidad. En otras palabras, se representa todo lo relacionado con la vida y muerte de Jesús, sus acompañantes y/o la corte celestial. La gran mayoría de la población de la época no sabía ni leer ni escribir y por tanto, para transmitir el mensaje de Dios se utilizan diferentes expresiones artísticas como la arquitectura, la escultura o la pintura.

Los lugares sagrados o de cultos, como las iglesias, catedrales o templos eran los emplazamientos donde se realizaban la vida cristiana, se educaba para ser y comportarse cumpliendo con la ley de Dios. En este momento, el arte figurativo se vuelve más esquemático debido a su fin principal, enseñar a la sociedad las normas cristianas.

Dentro de estas grandes arquitecturas aparecían imágenes de todo lo realizado con el Cristianismo. En pintura, sobre todo, destacó la imagen de la Virgen María con el niño Jesús. María se convierte durante estos siglos en la imagen femenina por excelencia debido a que es el modelo de mujer y de madre, atendiendo a unos comportamientos de perfección (Díaz Sánchez, 2021).

Una imagen que representa bien todo esto es el Manifiesto de la Virgen representada en las pinturas de Santa María de Taüll (Cabañas Bravo et al., 2004, v.3) (Fig.11) iglesia románica situada en el municipio de Taüll, Lérida. Se trata de un fresco ubicado en el ábside central de esta iglesia y que, representa la imagen de la Madre con el Hijo.

Representa la divinidad de la Virgen, sentada en un trono celestial junto con su hijo Jesús y, además, se encuentra acompañada de los Tres Reyes Magos. La imagen románica de la Virgen se relaciona con la divinidad debido a que tienden a aparecer sentada en un trono y a su vez, ella como un trono para el niño. Esta imagen no solo aparece representada pictóricamente, sino que también escultóricamente como es el caso de *la Virgen románica de Ger* (segunda mitad del siglo XII).

Durante el periodo gótico, María es representada con un aspecto mucho más natural y no tan divino. En las imágenes ya no aparece tan hermética debido a que incluso aparece dando el pecho como es el caso de las Vírgenes de la leche, como la pintada por Bouts. El artista palentino Pedro Berruguete representó a finales de la Edad Media una escena sobre el parto de Santa Ana. También existen dobles maternidades debido a que se representa a Santa Ana, a la Virgen y al niño como en *La Virgen, el Niño Jesús y Santa Ana* (h. 1503) de Leonardo da Vinci.

De estas imágenes se puede comprender que la virginidad era una tarea fundamental para las mujeres. Por ello, se va construyendo no solo un ideal de mujer perfecta sino también, de madre perfecta. Las obras que ejemplifican el momento del parto no son realistas debido a que no aparece el verdadero proceso de ese momento, ni las complicaciones que pueden existir ni la mortalidad que suponía el parto en la época. La Virgen María tiene un halo de perfección que todas las mujeres deben respetar y mantener en su comportamiento habitual para seguir la palabra de Dios.

Durante la Edad Moderna (s. XV-XVIII), desatacan como periodos artísticos el Renacimiento y el Barroco (Cabañas et al., 2004, v. 5 y 6) El arte se va convirtiendo en un placer para la clase social alta debido a que se utiliza como una demostración de riqueza social y económica, pero también en una forma de presentar la doctrina católica. Los mecenas son personas ricas que apoyan y protegen a los artistas para que puedan desarrollar sus carreras. En este momento histórico, el Cristianismo sigue rigiendo la sociedad y por tanto, es el tema principal de las obras aunque también comienzan a representarse otras cuestiones relacionados con la sociedad mundana debido a la influencia de dichos mecenas.

Las representaciones de la Virgen con el Niño no se olvidan, pero comienzan a tomar presencia las obras que relatan diferentes pasajes de la vida y muerte de Jesús como la llegada a Jerusalén, la última cena, la subida al huerto, la crucifixión, la resurrección,

etc. En muchas de estas escenas aparece María como madre que acompaña, que se preocupa y sufre por su hijo, creando así una imagen de madre incondicional, aquella que debe estar en todos los momentos de la vida de sus hijos dotándoles de un amor y presencia ilimitados. Una demostración clara de este tipo de maternidad es la *Piedad del Vaticano* (1498-1499) (Fig. 12) de Miguel Ángel, escultura realizada en mármol que representa el momento en que María, con un rostro de tristeza y dolor, recibe el cuerpo ya sin vida de su hijo Jesús.

Asimismo, y como se ha mencionado anteriormente, se van creando más relacionadas con la vida familiar donde aparece la educación y el cuidado de los hijos. *La Virgen de las rocas* obra de Leonardo da Vinci representa una escena familiar religiosa y, debemos destacar que cuenta con una primera versión datada entre 1483 y 1486, que se expone en el museo del Louvre de París, y la segunda realizada entre 1495-1508 y recogida en el National Gallery de Londres.

Finalmente, durante el Renacimiento también se representan diferentes individuos de la sociedad civil debido a los encargos personales de los mecenas. Se ejemplifica en la pintura de Rafael Sanzio *La mujer encinta* (1505-1506) que representa a una mujer embarazada que mantiene su mano en su regazo. Sin embargo se debe matizar que en el mayor número de ocasiones se debe a las condiciones físicas de las mujeres de la época, que eran voluptuosas, y al tipo de vestimenta que llevaban.

Como exponente de la maternidad en el siglo XVIII, dentro del estilo barroco, se puede destacar a Élisabeth Vigée Lebrun. En su obra pictórica *Autorretrato con su hija Julie* (1789) (Fig. 13) aparece representada ella misma siendo abrazada por su hija, transmitiendo una profunda ternura y cariño (Yalom, 1993). Asimismo, escenificó a la Reina María Antonieta junto a sus hijos aun pequeños reflejando su labor como madre y no solo como reina en *María Antonieta de Lorena-Habsburgo, reina de Francia, y sus hijo* (1787) (Fig. 14).

Las cuestiones y aspectos relevantes de los periodos artísticos anteriores van a sufrir un cambio importante durante el siglo XIX. La sociedad del momento experimenta profundas transformaciones relacionadas con los cambios de paradigmas políticos y económicos. Se pone en el punto de mira los derechos de las personas y las fuertes desigualdades entre los colectivos sociales, dando voz a las diferentes luchas sociales.

Las mujeres han permanecido ocultas en la historia, en un sistema de subordinación basado en una inferioridad jurídica (Las Heras Aguilera, 2009); dependían de un hombre para realizar sus actividades diarias; y una inferioridad cultural, se había transmitido que presentaban capacidades inferiores y su lugar era el hogar y el cuidado de la familia debido a la “naturaleza”. Sin embargo, en este siglo se da paso a la lucha de los derechos de las mujeres a través de un movimiento social y político conocido como feminismo, que tiene como objetivo demoler tal sistema de subordinación.

El feminismo como movimiento social y político ya había presentado antecedentes desde la revolución francesa, aunque es en este siglo donde se le da una mayor proyección/impulso. El feminismo de Primera Ola (finales del s. XIX- primera mitad siglo XX) da paso a un gran avance relacionado con los derechos de las mujeres a través de las reivindicaciones sociales relacionadas con el acceso a la educación, al trabajo, al ejercicio del voto y a la política (Garrido-Rodríguez, 2021).

Hasta finales del siglo XIX el modelo de mujer era el de ángel del hogar, cuyas funciones principales son el de ser una buena esposa y una madre perfecta, que debe permanecer en el hogar cuidando de su familia dotándoles de amor y cariño, por lo que el ciclo de la mujer hasta este momento constaba de embarazo y crianza continuamente. En el siglo XIX esta imagen comienza a deteriorarse debido a que las mujeres salen de sus hogares para trabajar de una manera precaria en las fábricas, aunque deben de seguir realizando sus tareas de madre y esposa sin afectarles su jornada de trabajo. La lucha por los derechos de la mujer caló en las mentes e ideales de las mujeres del momento, quienes comenzaron a manifestarse y dar voz a sus problemas.

Como sabemos lo que ocurre en la sociedad influye en el arte y, por ello se da una mayor visibilidad a las artistas de la época. Los cambios sociales se reflejan en las obras de los y las artistas que dejan atrás la temática religiosa para tratar aspectos relacionados con la cotidianidad de la vida. Su objetivo principal era causar un impacto en la sociedad y no transmitir un ideal religioso.

La imagen de la Virgen con el niño se sustituye por la figura de las madres reales con sus hijos. Se da paso a la representación del cuidado de las madres a los hijos en diferentes escenas de la vida diaria. Durante el Impresionismo, movimiento artístico de finales del siglo XIX, estas representaciones tienen un mayor auge. Pero estas escenas siguen presentando una visión idealizada de la maternidad: incondicionalidad y

afectividad de la madre a los hijos. Solían representarse también escenas familiares donde aparecían niños jugando o realizando alguna que otra actividad.

Algunos artistas que trataron la maternidad durante este periodo fueron: Monet, el mayor exponente del Impresionismo, representó la maternidad en algunas imágenes familiares como *Jean Monet en su cuna* (1867) donde representa a su hijo recién nacido y a su esposa observándolo con ternura.

Maternidad (1885) (Fig. 15) de Renoir, donde el artista impresionista refleja a una mujer dando el pecho a un recién nacido que juega con su pequeño pie. Se trata de la esposa del autor y de su hijo, transmitiendo una imagen amorosa y de gran afectividad.

Pablo Picasso en su etapa azul (1901-1905) realizó diversas obras relacionadas con la maternidad destacando *Maternidad* (1901) (Fig. 16) y *Madre e hijo* (1901); dos obras que expresan una gran melancolía y soledad. En la primera imagen, una madre sostiene a su hijo, mirándolo con dulzura, mientras le da el pecho. En la segunda obra, representa a una madre envolviendo en su abrazo a su pequeño hijo.

En todas estas obras se transmite el ideal de mujer, y por tanto, la concepción de la maternidad a finales del siglo XIX. De todas las representaciones se obtiene un mensaje claro de ternura, amor y dedicación de las madres a los hijos en los momentos de la infancia, momento en el que el pequeño ser humano necesita un gran apoyo para realizar las tareas básicas. Además, se representa también el amor de las mujeres hacia la maternidad ya que, en dichas obras no solo aparecen madres sino también, otras mujeres que cuidan de los niños (niñeras o servicio del hogar). Se refleja, por tanto, la idea de que las mujeres han nacido para concebir y además, criar.

Entre las pintoras impresionistas cabe resaltar obra de las artistas Berthe Morisot y Mary Cassatt, que dedicaron gran parte de su obra a representar la maternidad en diferentes escenarios.

Berthe Morisot fue una artista francesa considerada como un gran exponente del impresionismo. Debido a su origen burgués, el padre de Morisot al observar su interés en el arte decidió apoyar sus estudios artísticos. No pudo acceder a las grandes academias de arte debido a que no se permitía el acceso de las mujeres a las mismas y por ello estudio de la mano de Manet.

Sus obras reflejaban todo aquello que rodeaba su entorno: naturaleza, imágenes del hogar, niños, mujeres, etc. Ha sido reconocida por incluir en sus obras la maternidad y, la relación amorosa de las madres con sus hijos.

La primera obra que realiza con esta temática es *La cuna* (1872) (Fig. 17) donde escenifica la figura de su hermana velando el sueño de su hija recién nacida. La escena es intimista, la mujer se encuentra sentada observando de manera diagonal al bebé; y su vestido resalta en el cuadro debido a que utiliza colores claros en los detalles de la cuna. La escena refleja una gran calma debido a que el pequeño se encuentra descansando profundamente mientras que, la madre lo contempla. Se transmite el afecto y la protección de las madres a los hijos en los primeros momentos de vida en los cuales se pueden ver más indefensos.

Representa en diversas ocasiones a las madres con sus hijos como en *Madre e hija en el balcón* (1872) (Fig. 18), un retrato de su hermana junto a su hija en un balcón, donde la pequeña observa la ciudad al fondo. En este caso, la madre fija su mirada en su hija mostrando protección frente a los posibles problemas y amenazas de la gran ciudad. Se refleja así una relación madre-hija basada en el amor incondicional de la madre, transmitiendo un mensaje de apoyo y cariño ilimitado. Otros ejemplos de este tipo de obras son *La hermana de la artista, Edma y su hija Jeanne* (1872), *En un parque* (1874) o *En el Jardín de Maurecourt* (1884).

En una ocasión representa a su marido junto con su hija en la obra *Eugène Manet y su hija en el jardín de Bougival* (1881). La niña se encuentra jugando con su padre a un juego de mesa aunque este se encuentra observándola y con las manos en el bolsillo. También representa a niños jugando o realizando diferentes tareas como *Jugando en la arena* (1882), *Julie y su bote* (1883), *Chicas jóvenes en la ventana* (1882). Morisot refleja la realidad de las mujeres de su entorno mostrando sus aficiones o su vida cotidiana a través de obras como *La hermana y la madre de la artista* (1869-1870), *La hermana del artista en una ventana* (1869), *La psique* (1876), o *Mujer en su baño* (1880).

Berthe Morisot expuso sus obras impresionista junto con sus compañeros en las diferentes exposiciones alcanzando grandes éxitos. Fue una mujer que obtuvo un gran éxito en la época aunque nunca reconocida plenamente por la sociedad, su figura en el arte quedó opacada por grandes compañeros de movimiento artístico como Manet o

Monet. Sin embargo, con sus logros contribuyó a eliminar los impedimentos que las artistas de la época experimentaban para desarrollar sus carreras y favoreció a la representación en el arte de las vivencias, como era la maternidad, de las mujeres.

Mary Stevenson Cassatt, coetánea de la artista anterior, fue una pintora americana que destacó dentro de este mismo movimiento, el impresionismo. Siendo aún muy joven decidió estudiar artes en la Academia de Bellas Artes de Pensilvania, pero pronto comprendió que los métodos más clásicos no eran para ella. Pasó gran parte de su vida en Francia en búsqueda de su propio estilo, por ello se pueden observar en sus obras influencias de otros artistas como Edgar Degas.

Sus obras se ven influenciadas por las corrientes japonesas, utilizando tonos pasteles y líneas muy precisas. Al igual que Morisot, la temática central de su obra eran las mujeres de su época, representando la maternidad y escenas familiares. *El baño de la niña* (1893) (Fig. 19) donde se muestra como una madre se encuentra bañando a su hija. En este caso, la imagen refleja una actividad común de una forma natural. De este mismo modo, representa a una madre dando el pecho a su hijo en *Maternidad* (1890) (Fig. 20). Es una obra sencilla y clara que transmite el gran vínculo de ambos. Otros ejemplos de madres acompañando a sus hijos y realizándoles cuidados son *Madre peinando el cabello de su hijo* (1879), *Niño recogiendo una fruta* (1893) o *La fiesta en el bote* (1893).

De manera repetitiva, Cassatt representa a las madres siendo abrazadas por sus hijos. Refleja así la relación entre madres e hijos, la emotividad y complicidad entre ambos; en este caso, las obras transmiten el amor y el cariño proveniente de ese tipo de relación. Ejemplos son *Beso maternal* (1896), *Desayuno en la cama* (1897) *Madre y niño (El espejo ovalado)* (1898) o *Madre e hijo* (1900).

Mary Cassatt, irónicamente, nunca fue madre aunque siempre supo representar este vínculo. Fue reconocida en su época y posteriormente olvidada, pero su obra ha sido fundamental para representar los sentimientos, experiencias y situaciones de las mujeres a través de una mirada totalmente femenina y feminista.

3.2 La maternidad en la primera mitad del siglo XX.

Durante la primera mitad del siglo XX surgen las vanguardias como una respuesta a las emociones de los y las artistas afectados por los conflictos bélicos y las tantas injusticias sociales que estaban experimentando. El término vanguardia ha ido avanzando hasta

llegar al arte; la RAE define vanguardia como *Avanzada de un grupo o movimiento ideológico, político, literario, artístico, etc.* En otras palabras, vanguardia es un concepto amplio que incluye aquellos avances de un sector o de un grupo de personas que buscaban un cambio.

En el mundo artístico se asocian a un conjunto de estilos que tenían como objetivo romper con las tendencias y movimientos anteriores, estableciendo nuevos espacios de creación e innovación para los y las artistas de la primera mitad del siglo XX. Las obras de este periodo tienen como punto de creación transmitir una idea, un mensaje o una emoción utilizando diversos tipos de expresión, aunque focalizados en el radicalismo propio de estos años. El arte se venía impregnado de la crítica al momento social y político que se estaba experimentando en la sociedad occidental.

Los y las artistas tuvieron actitudes provocadoras debido a que presentaban mayor libertad de expresión. Por ello, durante este periodo se trataron temas que no se habían abordado anteriormente por estar prohibidos o encontrarse invisibles en la sociedad como los temas denominados tabú (relaciones sexuales, religión, machismo, etc.)

Las vanguardias de este periodo se han denominado Primeras Vanguardias y, así se disponen cronológicamente: Fauvismo (1904), Expresionismo (h. 1905), Cubismo (1907), Futurismo (1909), Abstracción lírica (1910), Constructivismo (h. 1914), Dadaísmo (h. 1916), Neoplasticismo (1917) y Surrealismo (1924).

El ideal femenino mostrado en apartados anteriores seguía vigente durante las primeras décadas del siglo XX; la mujer como madre y criando a sus hijos, manteniéndose centrada en el ámbito doméstico y siendo sumisa ante su marido. Sin embargo, los cambios de la sociedad dieron lugar a que la mujer comenzase a ocupar nuevos espacios.

Las mujeres de la clase baja comenzaron a incorporarse al mundo laboral debido a la situación política y bélica. Las ocupaciones más habituales se encontraban relacionadas con los roles asignados como femeninos: cuidado de otras personas (sirvientas, niñeras) y cuidado del hogar (lavanderas, costureras) (Adamovsky, 2013). dentro del ámbito doméstico, pero también fueron ocupando otros espacios profesionales en el sector servicios y puntualmente la industria. Mientras tanto las mujeres de alta sociedad podían realizar otro tipo de actividades fuera del hogar, comenzando así una etapa más libre para ellas aunque siempre acompañadas por los hombres: teatro, salones, viajes....

La maternidad en la primera mitad del siglo XX se mantiene como fin principal de las mujeres, aunque comienza a depender más de la clase social de la mujer debido a que no es lo mismo una maternidad vivida en el seno de la burguesía que en el proletariado. Las mujeres trabajadoras comienzan a experimentar las dobles jornadas debido a que en el hogar deben de realizar sus tareas de cuidado y crianza, y sin verse afectadas por el cansancio del trabajo fuera del hogar.

El vanguardismo inicia un cambio de representación de la mujer en el arte, al igual que ocurría en la sociedad: las escenas de mujeres en sus casas o estampas familiares comenzaron a reducirse. Las representaciones de las mujeres se diversifican y van desde la visión del deseo sexual y el imaginario masculino en el Surrealismo, hasta las imágenes de las mujeres de la época que trataba de alcanzar la igualdad a través del reconocimiento de derechos civiles (Sufragismo o Primera Ola del Feminismo).

Por tanto, la cuestión de la maternidad pasó a un escenario oculto para los artistas y comenzó a ser un tema tratado fundamentalmente por las artistas. Las representaciones de la maternidad comienzan a acercarse más a la realidad de lo que supone ser madre: dificultades para quedarse embarazada, problemas en el parto, abortos, atenciones y cuidados debido a la dependencia de los hijos, etc.

El expresionismo surge en Alemania como corriente de vanguardia hacia 1905. Se trata de una deformación de la realidad expresándola de forma subjetiva reflejando sus sentimientos y pensamientos relacionados con la naturaleza y cuestiones del ser humano. Consiste en mostrar la visión del artista acerca del mundo y por ello, primaba el irracionalismo y la pasión. Las obras incluidas en este movimiento tienen una peculiaridad más amarga debido a que se tratan temas como la muerte, la soledad o el sexo desde una perspectiva pesimista y enfocándose en cuestiones morbosas o perversas. Una de las obras más conocidas es *El grito* (1893) de Edvard Munch.

Un artista de esta época que relató cuestiones relacionadas con la maternidad fue Egon Schiele, pintor austriaco. En su obra *Madre muerta* (1910) (Fig. 21) expone a una madre con rostro desanimado sujetando a un bebé. Se trata de su esposa Edith quien murió estando embarazada, muriendo también su hijo, debido a la peste; y, refleja el dolor de la pérdida del amor y de la vida de su esposa e hijo. Asimismo, Schiele pintó escenas familiares como *Madre con dos hijos* (1915-1917) donde aparece una mujer sosteniendo a dos niños en su regazo. Esta obra desprende una fuerte tristeza debido a que el rostro

de la madre se asemeja al de una calavera y un niño es escenificado como muerto. Otro ejemplo es *La familia* (1918), siendo esta su última obra. Aparecen retratados él y una mujer, desnudos y descansando, así como un niño a los pies de la mujer.

Paula Modersohn-Becker fue una artista alemana considerada como pionera del expresionismo. Estudió artes en Berlín, en una asociación que permitía posteriormente el acceso de las mujeres a Bellas Artes. El trascurso de su carrera artística fue esposa y madre, situación que abandonaría a los pocos años debido a que quería centrarse en el arte. Fue un acto cuestionado, pero Modersohn-Becker enfrentó el modelo de feminidad por excelencia para continuar con su carrera profesional.

Sus obras se centraban en la naturaleza muerta, paisajes y autorretratos. *Autorretrato en el sexto aniversario de boda* (1906) (Fig. 22) se puede observar a la artista con el torso desnudo y mostrando su embarazo. Se trata de una obra pionera debido a que ha sido catalogada como el primer autorretrato desnudo realizado por una artista. Esta imagen no transmite el erotismo o la sensualidad propios de los desnudos de la época; es una obra sencilla que muestra el anhelo de Modersohn-Becker por ser madre debido a que en realidad no se encontraba embarazada en ese momento.

Asimismo, cuenta con obras relacionadas con la maternidad donde aparecen madres dando el pecho a sus hijos como *Madre e hijo* (1903) o *Madre e hijos acostados* (1906). Gran parte de su trabajo se encuentra relacionados con los niños y mujeres.

Käthe Kollwitz fue una pintora, escultora y grabadora expresionista alemana. La artista relata en sus obras los problemas de la sociedad del momento realizando un gran activismo por las condiciones de vida de las personas de clase social baja. La muerte rodea su vida debido a la pérdida de su hijo, nieto y hermanos; la tristeza se reconoce en todas sus representaciones.

La artista dedicó parte de su obra a representar la realidad de las mujeres tras La Primera Guerra mundial. La muerte, el hombre, el miedo, la pobreza son temas representados desde la maternidad y feminidad en el arte de Kollwitz (Cao, 1997). Sus representaciones son oscuras y presentan un halo de muerte debido a que los rostros de las personas aparecen con ojos cerrados o profundamente negros.

Un ejemplo de su obra es la serie *Siete Xilografías sobre la Guerra* (1924), grabados de madre que reflejan las crueles consecuencias de la guerra para las clases sociales bajas,

especialmente en el caso de las mujeres y los niños y niñas. Tenían una gran carga de crítica social y hacían un llamamiento a velar por los derechos y condiciones de las personas. Algunos de sus grabados fueron: *Las Madres* (Fig. 23) se observa un grupo de mujeres y dos niños abrazándose entre sí o *La Viuda I* donde una mujer se abraza a sí misma. Del mismo modo, se debe mencionar su obra *La muerte atrapa a una mujer* (1934); una mujer gritando y con un rostro descompuesto es atrapada por una figura, sin rostro. El mensaje que traslada Kollwitz es la vulnerabilidad de las mujeres en ese momento. Su escultura dedicada a los fallecidos en la guerra en Alemania, titulada *Madre con hijo muerto* (1937), (Fig. 24) es una Piedad contemporánea, muy humana a la vez que devastadora.

El Cubismo es una vanguardia que surge en Francia en 1907. Las formas de la naturaleza se adaptan a figuras geométricas fragmentadas en un mismo plano utilizando colores muchos más escasos (grises, azules) en un primer momento. Un gran exponente de este movimiento es Pablo Picasso, artista español que comienza su etapa con *Las señoritas de Avignon* (1907). En esta obra Picasso muestra a diversas mujeres semidesnudas y desnudas con un aire de erotismo, siendo esta la imagen de la mujer propia de este tiempo artístico.

Dentro de una de sus obras cubistas más conocidas *El Guernica* (1937) aparece una desgarradora imagen de la maternidad (Fig. 25). A la izquierda de esta imagen aparece una mujer con un niño muerto en brazos. El rostro de la madre expresa un gran dolor por la pérdida de su hijo que grita hacia el cielo de donde caen las bombas; la intención de Picasso es que se tratase de una muerte y un desgarro individual y a la vez universal.

Una gran exponente española de la maternidad en el cubismo es María Blanchard. La pintora nació con una deformidad congénita en la espalda que marcaría para siempre su vida ya que, fue duramente rechazada por la sociedad. Estudió en su ciudad natal, Santander, y en París, donde comenzó su interés por el cubismo.

Blanchard se obsesionó con la belleza y con la maternidad que no pudo experimentar. A través de sus obras, expresó su gran inconformismo con su realidad y por ello se centró en representar a niños y mujeres, bodegones, entre otros. Sus obras desprendían el amor incondicional de las madres por los hijos reflejando una fuerte ternura y cariño.

Una de sus obras más conocidas, relacionada con la maternidad, es *El niño jugando con aro* (1917) (Fig. 26). Se trata de un niño, de perfil, jugando con un aro. Utiliza las

técnicas propias del cubismo y, los colores son claros; transmitiendo así tranquilidad y armonía, junto con un amor maternal. La artista, en los siguientes años, realiza una evolución en su técnica y se traslada a un arte más figurativo, pero dentro del estilo cubista. En esta etapa presenta obras como *Madre e hijo* (1921-1922) (Fig. 27) o *La Maternidad* (1928), donde aparecen madres sujetando en su regazo a niños y con un pecho fuera, contagiando una sensación de paz en ese momento tan íntimo.

El surrealismo es otra corriente vanguardista que surge en la primera mitad del siglo XX. Su origen se encuentra en la literatura de André Breton quien define surrealismo como:

Sustantivo, masculino. Automatismo psíquico puro, por cuyo medio se intenta expresar, verbalmente, por escrito o de cualquier otro modo, el funcionamiento real del pensamiento. Es un dictado del pensamiento, sin la intervención reguladora de la razón, ajeno a toda preocupación estética o moral. (Breton, 1924).

Esta definición se ve impregnada del psicoanálisis de Sigmund Freud. En otras palabras, el surrealismo se mueve por la irracionalidad y lo onírico dejando de lado la belleza para transmitir lo más profundo de lo humano. Su traslado a la pintura hoy tiene como objetivo plasmar el inconsciente y los sueños de los y las artistas. Esta corriente invita a la liberación del artista, a la espontaneidad, la fluidez y la originalidad.

El surrealismo estaba en contra del modelo de familia burguesa que se había impuesto en la sociedad. Gran parte de los y las artistas de esta corriente artística se criaron en dichas familias burguesas; estructuraban la sociedad determinando los roles y estereotipos de hombres, mujeres, niños, pobres, ricos, etc. La maternidad se ha establecido cómo el fin último del deseo sexual femenino, convirtiéndose en el anhelo principal de las mujeres (Sousa Pardo, 2022). Por ello, durante esta corriente artística los artistas expresan vivencias en relación con sus madres, en ocasiones traumáticas, y con la ruptura del deseo de la maternidad.

Una obra que expone el concepto surrealista de maternidad es: *La Virgen María castigando al niño Jesús delante de tres testigos* (1926) (Fig. 29) de Max Ernst. Aparecen en este cuadro la Virgen, el niño y tres espectadores (André Breton, Paul Éluard y el propio artista). En esta escena aparece la Virgen castigando al niño y, se trata

de una provocación contra los ideales de maternidad impuestos en la Edad Media, relacionados con el catolicismo.

Frida Kahlo, artista mexicana, expresó a través del surrealismo su maternidad frustrada. En sus obras, Frida Kahlo mostraba su realidad y, por tanto, muchos autores no le incluyen dentro de ningún movimiento artístico debido a que contaba con profundas influencias del expresionismo y del surrealismo. La artista utilizó los autorretrato para transmitir una realidad de muchas mujeres: no podía ser madre (Kettenmann, 1992). Una de las fuertes temáticas de su trabajo era la sexualidad y el cuerpo de las mujeres, tratando de crear una ruptura con el ideal de feminidad y exponiendo el machismo y la violencia contra las mujeres como cuestiones graves a tratar por la sociedad. Fue una gran activista de los derechos de las mujeres y, apoyó al feminismo en auge de su época.

Mi nacimiento (1932) (Fig. 29) representa el nacimiento de la propia artista. Aparece su madre, tapada por una sábana blanca, dando a luz a una niña con el rostro adulto de Frida Kahlo. En la pared del fondo aparece una Virgen que presencia la escena. Una característica curiosa de esta pintura es la sangre que se desprende del momento del parto, siendo una escena bastante realista. Kahlo realiza esta representación a la muerte de su madre y por ello, representa el ciclo de la vida y de la muerte.

Una de sus obras más conocidas es *Henry Ford Hospital o La cama volando* (1932) (Fig. 30). Es esta escena, aparece ella misma tumbada sobre una cama con sangre y al fondo aparecen diversas fábricas. De su estómago salen varios hilos rojos que le conectan con imágenes relacionadas con el cuerpo humano y la maternidad como lo son un bebé o el coxis. Esta obra es creada después de sufrir un aborto espontáneo que le mantuvo varios días ingresada en el hospital. Transmite el dolor de no poder ser madre, junto con una gran tristeza y soledad, debido a que su marido, Diego Rivera no pudo acompañarla en ese proceso.

3.3 La maternidad en la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad. Un cambio de mirada en la maternidad.

La segunda mitad del siglo XX fue una etapa histórica de recuperación para la sociedad y, ello se traslada en el arte. Aunque los y las artistas ya habían establecido un punto de ruptura con los movimientos y tendencias artísticos tradicionales en la etapa anterior, ahora buscan un nuevo tipo de creación que implique un fuerte impacto en el espectador. La libertad de expresión aparece en diversos países como una forma de

experimentación y, además de difusión de ideas políticas, sociales, etc. Sin embargo no debemos olvidar que en países como España se instaura una dictadura que retorna a etapas ya conocidas de la historia.

Las luchas sociales tienen un gran protagonismo en este periodo histórico y artístico. Los diversos grupos sociales se suman a los conflictos de otros para alcanzar una mayor impresión; las marginalidades y discriminaciones ya no se ven como individuales sino que, radican en un problema social colectivo. Ya se habían producido numerosos avances en relación con los derechos de las personas por lo que, se aboga por la igualdad y por la mejora de las condiciones de vida y de trabajo.

En este momento, surge en Feminismo de Segunda Ola (h. 1960-1980). Tras alcanzar el acceso a diversos derechos y espacios de la esfera pública, las feministas siguen presentando un malestar ante la sociedad. En este periodo, se va a reivindicar el desarrollo personal de las mujeres cuestionando y desistiendo de su rol principal de ser esposas y madres, dentro de un ámbito de cuidados a la familia (Garrido-Rodríguez, 2021). Se toma una mayor concienciación sobre el papel de la mujer dentro de patriarcado ya que, en palabras de Kate Millet, gran referente de este periodo, *lo personal es político* (Millet, 1984 como se citó en Puleo, 2010).

A través de la lucha política, las feministas de segunda ola ponen también el foco en cuestiones relacionadas con la liberación sexual de la mujer. Se centran en la salud sexual femenina, en el derecho aborto o información sobre anticonceptivos. Por ello, se intenta dejar al margen el papel doméstico de las mujeres y, se persigue una mayor participación social, laboral y/o política de las mismas.

Comienzan a visibilizarse otro tipo de visiones de la maternidad. El amor maternal ya no se presenta idealizado y comienza a desmitificarse el modelo de mujer y madre perfecta; aparecen en escena problemas, inquietudes y conflictos de la maternidad. En este periodo artístico son las artistas quienes tratan el tema de la maternidad ya que, se comienza a tratar desde una perspectiva autobiográfica.

En este espacio aparecen las denominadas Segundas Vanguardias como lo son el Expresionismo abstracto, el arte pop o el arte conceptual y otros movimientos como el posmodernismo. Se produce la gran liberación del artista; ya no existen temas prohibidos. Se van logrando cada vez más estilos propios e individuales que tienen su

esencia en movimientos artísticos anteriores. El arte se vuelve un medio para fin, debido a se vuelve un instrumento para transmitir todo tipo de mensajes.

Los antecedentes están en la fotografía de la primera mitad del siglo XX. Su uso tiene como objetivo mostrar la realidad, creando una concienciación en la sociedad de diferentes perspectivas. Y, en relación con las representaciones de la maternidad, durante este periodo artístico se abre todo un nuevo panorama precedido fundamentalmente por el documentalismo de las diferentes maternidades.

Aunque corresponde a una etapa anterior, Dorothea Lange fue una periodista documentalista que centró su carrera en exponer la vida de los pobres y marginados, sirviendo de precedente para las artistas de la segunda mitad del siglo XX. Las depresiones económicas por las que había pasado su país natal, Estados Unidos, le lleva a captar a modo de denuncia la situación de campesinos e inmigrantes. Sus fotografías eran sencillas, y a su vez se encontraban llenas de humanidad, fue capaz de retratar a una sociedad devastada a consecuencia del escenario económico y político del momento.

Su obra más conocida es *La Gran Depresión*, donde se incluye la maternidad de la clase social baja y de los pobres. *Madre Emigrante* (1936) (Fig. 31) es una obra que muestra la crudeza de la pobreza de ese momento. Aparece una madre fijando su vista en el horizonte acompañada por sus hijos; el rostro de la madre muestra una cierta tristeza, preocupación y desesperación, propias de la clase social baja del momento. Además, Lange retrató a diferentes madres con sus hijos: *Madre migrante*, Nipomo (1936), *Refugiados de la sequía de Oklahoma acampando junto a la carretera* (1936).

A partir de la década de los sesenta, el arte se vuelve un medio de difusión del feminismo. *Muchas mujeres artistas buscaron nuevas formas de expresión que daban relevancia a su experiencia femenina y se apartaron de los modelos de representación establecidos por los hombres, poniendo de manifiesto sus preocupaciones más personales* (Palomo Chinarro, 2015). La obra de las artistas se vuelve más personal, y tratan la maternidad desde un punto de vista crítico. Exponen que, el concepto de maternidad tradicional se aleja de la realidad; se muestran dificultades y angustias que viven las madres y que nunca han tenido visibilidad en la sociedad patriarcal.

La maternidad obligatoria se cuestiona debido a que pretende desarticular el concepto de maternidad como instinto natural de las mujeres. La teoría feminista de este

momento pone el foco en desnaturalizar el concepto de madre y reflejar las diferentes maternidades experimentadas por cada mujer (Saletti Cuesta, 2008).

Mary Kelly es una artista y escritora estadounidense activista del femenino de su momento. En sus obras, ha tratado cuestiones relacionadas con el género, el cuerpo femenino y la sexualidad poniendo énfasis en la perspectiva de la maternidad dentro del patriarcado. Retrata la maternidad a través de esa mirada crítica en obras muy representativas como son el *Antepartum* (Fig. 32) y *Post-Partum document* (1973-1979), entre otras, donde narra su experiencia con la maternidad.

Post-partum document (1973-1979) (Fig. 33), es una obra autobiográfica a través de la cual presenta y analiza varios momentos de la maternidad: la relación maternofilial del momento del nacimiento y la crianza de su hijo durante los seis primeros años de su vida. Se compone de diversas secciones que incorporan imágenes de ella embarazada, ropa de su hijo, documentos como los pañales del bebé manchados, diagramas, todo ello con notas propias de la artista.

Kelly expone en su obra, que tiene una gran influencia del psicoanálisis, la visión de la maternidad dentro el patriarcado; la maternidad debe ser el deseo primordial de la mujer. Documenta la relación con su hijo desde una perspectiva de cuidados, desmitificando el instinto maternal como protector del niño. La sociedad indica que con el nacimiento de un bebé, la madre conoce los cuidados y la crianza que se le debe dar, y Kelly retrata las complicaciones o la realidad de ese momento.

Trata en su trabajo desmitificar el ideal de maternidad basado en el amor y la afectividad, así como el cuerpo de la mujer, como medio para alcanzar la feminidad. La maternidad no es solo instinto establecido por la naturaleza, se trata a su vez de un proceso psicológico (Chadwick, 1992).

Asimismo, su obra refleja una problemática tratada a partir de los años 70 como es la compatibilidad de la creación y de la maternidad. En *Post-partum document confluyen la madre, la artista profesional, lo público y lo privado* (González, 2013). Algunas artistas consideran que la maternidad afecta a su carrera profesional, debido a que interrumpe su desarrollo y, frustra la producción artística emporándola. Kelly se muestra en contra de esas declaraciones, y determinó que es un estimulante para el proceso creativo.

En España, destaca Eulalia Grau, artista catalana que enfoca su trabajo en el activismo. Durante la época franquista (1939-1975), refleja el doble conflicto de las mujeres españolas que viven en ese momento, del patriarcado en el contexto de la dictadura. A pesar de que en España no existía un movimiento propio, sus obras pueden encuadrarse dentro de un Pop feminista debido a que exalta una cuestión fundamental del patriarcado: la crítica a la definición que realiza el hombre sobre la mujer, donde se destaca la maternidad, y que las mujeres aceptan (Sesé, 2023).

Tumor (1972) (Fig. 34), es una de sus obras. Se trata de una serigrafía donde aparecen dos mujeres embarazadas, y a su lado, un tumor recién extirpado. Esta imagen se ha asociado a la prohibición del aborto propio de la dictadura franquista. Del mismo modo, *Maré feliç* (1972) (Fig. 35) es otro collage donde aparece una mujer sonriente y debajo fotografías de diferentes y numerosos niños y niñas. Esta imagen se vincula con la maternidad idealizada y a las familias numerosas potenciadas por el franquismo, ¿es realmente una mujer feliz cuando tiene hijos?

El aborto y la maternidad son cuestiones tratadas también por la artista portuguesa Paula Rego. A través de su pintura más figurativa aborda controversias de la sociedad, aunque con una mirada muy dura. En sus obras, no se refleja ni la armonía ni la ternura propias de un modelo de maternidad anterior; las imágenes son frías, violentas e invitan a la reflexión.

Rego se encuentra a favor de legalizar el aborto en su país, como derecho de la mujer para decidir sobre su vida y su cuerpo. Por este motivo, en 1998 realiza *Tríptico del aborto* (Fig. 36), una sucesión de imágenes donde se muestra a una mujer abortando en diversas posiciones. El espacio en el que se desarrollan esos abortos, lugares oscuros que transmiten una gran frialdad; aparecen camas y cubos para dejar al feto en el momento del aborto. Se trata del reflejo de los lugares clandestinos, con malas condiciones de higiene, donde las mujeres deben acudir si deciden abortar debido a que no se encuentra legalizado. Las imágenes no centran su atención en el victimismo de no ser madre, sino en la problemática de no legalizar el derecho de al aborto.

Rego crea más representaciones de esta cuestión en la Serie *El Aborto* (1998-1999). Asimismo, *Chica con feto* (2005) (Fig. 37) es una obra más posterior en la cual sigue tratando este problema. Se muestra a una mujer sentada en una silla descansando tras el aborto con un vestido que tiene manchas de sangre, y a su lado aparece un bebé muerto

en un lavabo, aun con el cordón umbilical. El escenario de esta representación es semejante a los anteriores debido a que presenta los lugares clandestinos y la compleja experiencia del aborto. Refleja, por tanto, las condiciones en que una mujer tiene que abortar dañando su cuerpo y exponiéndose a problemas si el aborto no es legal y seguro.

En estas décadas, se redescubren muchas artistas debido a que van sumando al movimiento feminista en el desarrollo de su carrera profesional. Existían artistas que debido a su condición de mujer no habían sido reconocidas por la sociedad como tal y que, comienzan a incluir en sus obras claras connotaciones feministas debido a que son llamadas por la causa para exponer sus visiones de la mujeres y la feminidad.

Alice Neel fue una artista estadounidense que destacó por sus retratos. Su trabajo tiene una gran carga emocional debido a que para ellas las personas y sus diferentes realidades hoy son muy importantes y por ello, debían de mostrarse al mundo. Hoy aunque parte de su obra se desarrolla desde los años 30, hoy se puede decir que a partir de la década de los 60 comienza un período de retratos y autorretratos fundamental para el feminismo. Estas representaciones son fundamentalmente desnudos dónde se enmarcan cuestiones como la feminidad, el cuerpo de la mujer, el erotismo y la maternidad.

Debido a sus experiencias en la maternidad, la muerte de una de sus hijas y la separación de otro hijo enfoca a su obra al retrato de mujeres embarazadas. Tienen en común el protagonismo de una madre desnuda y embarazada, con la mirada fija en el horizonte y con un rostro sin gran expresión. Del mismo modo, retrata a madres con sus hijos sin mostrar una relación afectuosa entre ellos; más bien transmiten una sensación de distanciamiento. *María embarazada* (1964) (Fig. 38) o *Nancy y Olivia* (1967) son obras de este periodo. Alicee Neel dispuso:

“[El embarazo] no es lo que me interesa; es un mero hecho de la vida. Es una parte muy importante de la vida y ha sido descuidada. Considero que como tema es perfectamente legítimo, y la gente, por falsa modestia, o por cobardía, nunca lo ha mostrado” (Hills, P. 1983).

También en estas décadas trabajó la famosa Louise Bourgeois, escultora francesa, reflejó en sus obras parte de su vida; el arte para ella se trataba de una terapia para gestionar sus traumas, emociones, miedos.... Su obra es conocida por ser en parte autobiográfica. Sus traumas de la infancia, el abandono de su padre y la relación

complicada con su madre, parte de su trabajo se enfocó en las relaciones familiares, la mujer y la maternidad.

Su obra, *Mamá* (1999) (Fig. 39), se trata de una araña con largas patas que representa dos tipos de maternidad basadas en la protección, y a su vez en la posesión. Expone, en cierta forma, la ambigüedad entre una madre controladora y terrible, y a la vez protectora. En su última etapa artística realizó una serie de autorretratos que representaban su vida desde la juventud hasta la vejez. *The Fragile* (2007) recoge la idea de feminidad y la concepción del cuerpo de la mujer del artista; son unas figuras semejantes a las Venus del paleolítico debido a que exalta los genitales femeninos. Bourgeois trata la maternidad desde un punto de fertilidad y sexualidad.

Asimismo, aparece artistas que centran su obra en la reivindicación del cuerpo femenino como la esencia de la feminidad, y por tanto, de la maternidad. Monica Sjöö, artista y activista sueca, centra su obra en representar a mujeres desde nuevos paradigmas de modelos femeninos, rescatando las divinidades de las culturas pasadas. *God Giving Birth* (1968) (Fig. 40) es una de sus más icónicas obras, y a través de ella representa la experiencia del parto. En la misma representa a Dios en forma de mujer pariendo a un bebé. Se trata de reivindicar el cuerpo femenino como algo divino, creando nuevas visiones sobre lo enmarcado como femenino y, rompiendo con el patriarcado y el androcentrismo, propio de la sociedad occidental (Méndez, 2007).

Las artistas anteriormente mencionadas, y muchas otras, contribuyen a diversas causas dentro del feminismo. El modelo de maternidad impuesto por la sociedad patriarcal basado en el amor incondicional y en la cultura de los cuidados comienza a tratarse como un conflicto para el desarrollo mujer de los nuevos tiempos.

El concepto de maternidad se encuentra marcado por el surgimiento de la Tercera y Cuarta Ola del Feminismo, que se suceden desde la década de los 90 hasta la actualidad. Estas etapas se ven marcadas por nuevos horizontes y temas a tratar como la violencia de género, los conflictos bélicos actuales o la conciliación de la vida familiar y laboral. El modelo de maternidad, que ya había ido transformándose en décadas anteriores, sufre un proceso de separación del concepto de libertad sexual, el sexo y el cuerpo de la mujer ya no se vinculan al embarazo y la crianza.

Ser madre en el siglo XXI es una idea que dista bastante de lo mencionado en apartados anteriores; los cambios que trajeron el nuevo siglo consigo han supuesto una

transformación del papel de mujer en la sociedad. La maternidad ya no es la meta de las mujeres para poder desarrollarse en la sociedad, se trata de una decisión propia de cada una de ellas que depende de diversos factores como lo son la cultura, la religión, la economía...

Por ello, las feministas de esta etapa histórica comienzan a reivindicar las diversas de maternidades, y uniones familiares. La maternidad es concebida como una elección individual y propia de cada mujer, rompiendo con la idea tradicional colectiva de feminidad. Las mujeres eligen cómo progresar y evolucionar en la sociedad, siendo o no madres. La capacidad de gestar se vuelve una forma de empoderamiento femenino para algunas mujeres debido a la unión con su cuerpo; y artistas, debido a que incluyen en sus obras experiencias relacionadas con el embarazo y parto del momento actual. Asimismo, se debe tener en cuenta que cambia el concepto de familia; dos progenitores del mismo género, familias monoparentales, ... (Díaz Sánchez, 2021).

En este momento, se da paso a la representación de las diversas maternidad a través de nuevos medios de creación como son los vídeos, difundidos por las redes sociales. Estas nuevas herramientas, junto con la globalización, establecen un nuevo medio de difusión y de comunicación que facilita compartir las creaciones y pensamientos de cada autor. Las artistas tienen acceso a diferentes culturas y paradigmas, por lo que las obras comienzan a ser más ejemplificativas de las realidades.

La maternidad voluntaria, aquella que se presenta como elegida y deseada, se presenta en el arte con todas las crudezas y conflictos que puede suponer. Se deja de lado la idealización de la maternidad y se inicia una nueva corriente basada en representar y mostrar todo las cuestiones relacionadas con ser madre: embarazo, parto, cuidados, protección, vínculo con los hijos y las hijas, trabajo doméstico y remunerado, etc. Pero, siempre desde un punto de vista característico y objetivo.

Es el caso de la artista Ana Álvarez-Errecalde, quien cuenta con diferentes series fotográficas relacionadas con la maternidad, los vínculos familiares y la cultura de los cuidados. *El nacimiento de mi hija* (2005) (Fig. 41) son dos retratos en los que aparece ella misma en el momento del parto. En el primero, aparece de pie abrazando a su hija que se encuentra unida a ella a través del cordón umbilical y, la placenta se encuentra dentro de ella. En el segundo, se encuentra sentada, dando el pecho, llena de sangre y con la placenta en el suelo. Su objetivo es trasladar la realidad del parto y poner fin a la

imagen irreal que aparece en la cultura audiovisual y en las artes plásticas. En la descripción de su obra establece:

Al parir quito el “velo” cultural. Mi maternidad no es virginal ni aséptica. Soy el arquetipo de la mujer-primal, la mujer-bestia que no tiene nada prohibido. Me alejo de Eva (y el castigo divino de “parirás con el dolor de tu cuerpo”) para ver a través de los ojos de Lucy (uno de los primeros homínidos encontrados hasta la fecha). (Álvarez-Errecalde, 2005).

Otro proyecto de la artista es *Mama- Mother's milk* (2018). En estas imágenes se centra en representar maternidades diferentes entre sí, únicas y personales. El origen de esta obra es la igualdad de permisos de maternidad y paternidad, debido a que no se tiene en cuenta que existen plurales maternidades; Álvarez-Errecalde menciona: madres migrantes, madres en duelo, madres de niñas y niños con enfermedades y/o discapacidades, madres de familia numerosa, madres adoptivas, madres solas...

Se puede decir que, el siglo XXI presenta una ruptura total con la maternidad tradicional. Ya no es una imposición, ni una forma de permanecer en la sociedad; se trata de una elección que trae consigo una realidad que no debe de embellecerse. Ser madre en la sociedad patriarcal implica dedicar la vida a otras personas de una forma absoluta, sin pedir nada a cambio, y mostrándose siempre con carácter amable y tranquilo. Sin embargo, los nuevos tiempos conforman un nuevo modelo de mujer, y por tanto de madre, que tiene aspiraciones diferentes y que busca ser escuchada para así satisfacer sus necesidades.

4. ¿Ser madre y artista?

La cuestión de la maternidad y el trabajo como dilema moral de la mujer se ha mencionado ya en líneas anteriores. Artistas como Mary Kelly exponen en sus obras la gran amplitud de responsabilidades y tareas que implican ser madre, así como todo el espectro de conflictos que pueden generar los constructos y expectativas de la sociedad. Las artistas visibilizan que, compatibilizar ambas materias puede ser complicado y beneficioso al mismo tiempo para la producción y la vida de las mismas.

Las mujeres se han ido incorporando al mercado de trabajo, de manera paulatina, durante el mencionado siglo XX. Abandonan la esfera privada, donde han permanecido a lo largo de la historia, para adentrarse en los espacios propios de los hombres, aunque la división sexual del trabajo se ha mantenido. Encargarse del hogar, del cuidado de los

hijos y de las hijas, velar por el bienestar de los demás... son tareas que han construido el modelo de mujer. Ser madre se ha definido como una meta para el desarrollo de la mujer en la sociedad; ser trabajadora como objetivo para el desarrollo profesional y personal (Niebla, 2020). El trabajo remunerado se suma al trabajo doméstico porque las mujeres deben compatibilizar ambos aspectos.

Las mujeres a lo largo de la historia han decidido abandonar sus carreras profesionales para ser madres y así, poder atender los cuidados y necesidades de los y las hijas mientras que, los hombres han permanecido en el mercado de trabajo. Las artistas, en su mayoría invisibilizadas, han mostrado a través de sus representaciones diferentes visiones de la maternidad de manera autobiográfica, mostrando la realidad de tener que compaginar y conciliar la creación artística con la maternidad.

El arte es un mundo laboral complejo que supone una gran dedicación. Los y las artistas siempre han expuesto esta cuestión en su relato, debido a que la carrera profesional se vuelve el centro de sus vidas, sus experiencias vitales son las que marcan sus obras y su trayectoria. Muchos de ellos han expuesto que ser madre, o padre, afecta a su trabajo debido a que no se encuentran focalizados ya que, los y las hijas en etapas tempranas suponen una dedicación completa debido a las necesidades de los mismos.

Marina Abramovic, artista estadounidense del performance ha mencionado en varias de sus entrevistas que la maternidad para ella no era una opción debido a que era artista. Según la artista, las mujeres no alcanzan su éxito porque tienen como objetivo desarrollar una carrera profesional artística y ser madres al mismo tiempo, cuestión que se hace imposible si quieres realizar un trabajo creativo. Nunca habló de maternidad en sus obras debido a que no experimentaba la necesidad de serlo. En una inauguración de la obra de Louise Bourgeois, Abramovic expuso:

Las mujeres no están tan preparadas para sacrificarse por el arte como los hombres. Las mujeres quieren tener familia e hijos y además dedicarse al arte. Pero, siento decirlo, eso no es posible. Tenemos un cuerpo y para ser artista hay que consagrarlo a ello por completo. El arte exige el sacrificio de todo, incluida la vida normal. (Bujalance, 2016)

En 2015, Mónica Alonso enlaza la visión de Marina Abramovic con las experiencias de Tracey Emin, artista británica que decidió no tener hijos, pero toda su obra hace mención del anhelo de no experimentar la maternidad. Los abortos que experimentó

marcaron un antes y un después en sus creaciones debido a que se vuelve, junto con la maternidad abnegada, un tema central para ella. Emin declaró que, la decisión de las mujeres sobre el aborto es individual y depende de las aspiraciones que se tengan; sin embargo, reconoció que en sus pensamientos siempre aparece un ¿qué hubiera sido?

En el otro lado, tenemos a las artistas que han decidido ser madres y artistas, y que convierten su obra en un medio para difundir la maternidad y sus realidades. Verónica Ruth Frías, es un artista que centra la temática de su trabajo en resaltar el modelo y constructo de mujer en la sociedad patriarcal, así como desmintiendo o enfatizando los roles y estereotipos de género.

En su obra *Super M* (2011) (Fig. 42) muestra a través de diversos vídeos muestra la visión de: mujer-madre-artista. Se compone de tres fases que enfatizan y critican el modelo de mujer de la sociedad patriarcal. El traje de superheroína que aparece en las fotografías transmite la idea de que las madres son super mujeres que deben abarcar varios espacios y actividades de la vida cotidiana, siendo esta una buena madre. En cambio, mala madre no es aquella mujer que no es madre, sino la madre que no cumple con todas las tareas y responsabilidades que debería como por ejemplo, no cuidar de los hijos y las hijas en un momento determinado por estar trabajando.

Un ejemplo es la performance de esta artista titulada *La última cena* (2017) (Fig. 43), una acción que comienza con un reinterpretación de la famosa obra de Leonardo, pero protagonizada por mujeres. Cuando el *tableaux vivant* comienza a adquirir movimiento ya que, comienzan a aparecer los hijos e hijas de las artistas que participan y se rompe la severidad de las posiciones, los infantes exigen su merienda...y, finalmente las madres se van con sus hijos e hijas. Nada es igual cuando la visión de una maternidad no idealizada entra en escena.

La palabra a la que se refieren prácticamente todos las artistas para no poder afrontar la maternidad es sacrificio, que se define como *esfuerzo, pena, acción o trabajo que una persona se impone a sí misma por conseguir o merecer algo o para beneficiar a alguien* (RAE). Nos lleva a pensar que la maternidad es una aspiración de la vida, pero que por cuestiones relacionadas con el aspecto laboral no se llega a culminar. En el siglo XXI, la maternidad se enfoca como una decisión para las mujeres y, en ocasiones, se enlaza con el empoderamiento. Ser o no madre es un dilema individual de cada mujer aunque, son duramente criticadas sea cual sea su decisión; ser madre y querer desarrollar una carrera

convierte a la mujer en mala madre porque no puede centrarse en el desarrollo vital y, no ser madre supone que olvidas la cualidad de dar vida (en todas sus dimensiones).

¿Afecta de manera negativa la maternidad al trabajo de las artistas? ¿Se puede ser artista, con exigencias de creación altas, y ser madre, con imposiciones de atención y cuidados también altas? Las artistas exponen sus diversas elecciones para visibilizar las diferentes maternidades y para criminalizar la culpabilidad que se impone a las mujeres que deciden no ser madres. Asimismo, su material es fuertemente autobiográfico como se inició a partir de la segunda mitad del siglo XX y, tienen como objetivo, acabar con el constructo social de mujer vinculado a la maternidad; se lucha contra los estigmas arraigados desde siglos anteriores, contra las figuras de la mala madre y la apertura a nuevas maternidades.

5. Conclusiones.

En este apartado se van a exponer las conclusiones extraídas de la evolución del concepto de maternidad y feminidad; vamos a dar respuesta a las primeras preguntas planteadas en la introducción de este Trabajo Final de Máster.

La maternidad ha sido considerada como la expresión máxima de feminidad desde los primeros siglos. Gestar y criar eran aquellos aspectos propios de la naturaleza de las mujeres que permitían la continuidad de la especie. El cuerpo de la mujer era considerado como una fuente de dar vida a otros, y además cuidarlos y protegerlos de una manera incondicional. Este concepto va evolucionando a lo largo del tiempo debido a la religión, la filosofía... y el propio arte.

El arte es uno de los mayores exponentes de la sociedad. Los y las artistas exponen en sus obras sus propias experiencias o cuentan historias de otros, pero siempre llevan consigo un fuerte mensaje. En el caso de la maternidad, el arte es un fiel testigo de la evolución de este concepto. Desde las pinturas de la Edad Media relacionadas con la Virgen María hasta la obra de Ana Álvarez-Errecalde, el arte ha sido capaz de recoger las diferentes visiones de la maternidad que se han ido sucediendo.

El feminismo ha deconstruido el ideal de mujer basado en la maternidad debido a sus teorías y a su lucha política. La segunda mitad del siglo XX ha supuesto un cambio en la historia debido a que la aparición de un feminismo que ha contribuido a visibilizar las diversas feminidades y maternidades; una mujer no solo es mujer por ser madre.

Esta misma idea puede ser trasladada a la historia del arte en varios sentidos. En primer lugar, el feminismo y las nuevas corrientes filosóficas impulsan el reconocimiento de las artistas, teniendo sus obras más peso para la sociedad. En segundo lugar, la liberación de los artistas ha dado lugar a una gran rebelión en cuanto técnicas y tendencias artísticas, así como a temáticas. Para las artistas que han representado la maternidad, esta segunda mitad de siglo es clave para sus obras puesto que, van cargadas de un gran contenido autobiográfico. Una forma de representar la diversidad de maternidades es transformar este concepto en individual y exponer la propia.

El arte tan creativo relacionado con las nuevas tecnologías ha irrumpido en este siglo y ha dado lugar a nuevas creaciones. Ser artista conlleva exigencia, presión, y una gran dedicación; muchas artistas no han considerado posible ser madres debido a las imposiciones del mundo del arte, y aquellas que han decidido serlo revelan a través de sus obras las complicaciones que supone compatibilizar dos aspectos de la vida que toma un tiempo vital considerable.

Como Graduada en Relaciones Laborales y Recursos Humanos que soy, este Trabajo Final de Máster ha supuesto un gran aprendizaje para mí. El arte era un mundo totalmente desconocido para mí, pero me ha ayudado a comprender conceptos que conocía y aún no había comprendido. En relación mis estudios, me ha llevado a hacerme grandes preguntas tales como ¿la maternidad representada por las artistas incluye al mundo laboral? ¿ha contribuido el feminismo a la evolución del mercado de trabajo? ¿es la maternidad compatible realmente con el trabajo remunerado? El arte, sin ninguna duda, puede llevarme a reflexionar sobre estas cuestiones.

6. Referencias bibliográficas.

- Abril, G. (2004). Vanguardia consumada, vanguardia consumida. Notas sobre surrealismo y cultura de masas. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, (9), 15-39.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1075810>
- Adamovsky, E. (2013). Las mujeres y el trabajo en las primeras décadas del siglo XX. *Marcha*. <https://marcha.org.ar/las-mujeres-y-el-trabajo-en-las-primeras-decadas-del-siglo-xx/>
- Alonso, M. (1 de diciembre de 2015). ARTE, FEMINISMO y MATERNIDAD. *M-Arte y Cultura Visual*. <https://www.marteyculturavisual.com/2015/03/19/arte-feminismo-y-maternidad/>
- Balarezo, C. (s.f) *El cubismo, ¿pintura de historia o arte conceptual?* Academia.edu https://www.academia.edu/28871121/El_cubismo_pintura_de_historia_o_arte_conceptual
- Beauvoir, S. (2022). *El segundo sexo*. Colección Feminismos, Ediciones Cátedra. 20ª edición.
- Bosco, R. (2015, 25 agosto). La maternidad como campo de batalla. *El País*. https://elpais.com/cultura/2015/08/25/actualidad/1440524957_995727.html
- Breton, A. (1924). *Manifiesto del surrealismo*. [Archivo PDF] <https://arteydisegno.files.wordpress.com/2010/02/manifiesto-del-surrealismo-1924.pdf>
- Bujalance Málaga, P. (14 de octubre de 2016). Louise Bourgeois La redención y el trauma. *Granada Hoy*. https://www.granadahoy.com/ocio/Louise-Bourgeois-redencion-trauma_0_877112779.html
- Cao, M. (1997) *Käthe Kollwitz (1867-1945)*. Ediciones del Orto.
- Calvo Santos, M. (7 de agosto de 2015). El cuadro que dio nombre al Impresionismo, "Impresión, sol naciente" inauguró el nuevo movimiento, y por extensión el arte moderno. *Historia Arte HA!* <https://historia-arte.com/obras/el-cuadro-que-dio-nombre-al-impresionismo>
- Chadwick, W. (1992). *Mujer, arte y sociedad*. Ediciones Destino.
- Cid, R. M. (15 de enero de 2022). *Mujeres, maternidad y ciudadanía en la Roma antigua*. Fundación Juan March. <https://www.march.es/es/madrid/conferencia/mujer-maternidad-prehistoria-antiguedad-mujeres-maternidad-ciudadania-roma>

- del Pico Olaizola, M. (2017). *Misoginia post-ilustrada y respuesta feminista: obstáculos históricos y nuevos retos*. [Trabajo Final de Grado. Universidad de Valladolid]. Recuperado: <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/27882>
- Díaz Sánchez, P. (16 de febrero de 2021). *Mujer y maternidad, desde la edad Media hasta nuestros días: cambio en el modelo de maternidad en los siglos XX y XXI. De la buena madre al abandono del paradigma patriarcal*. Fundación Juan March. <https://canal.march.es/es/coleccion/mujer-maternidad-desde-edad-media-hasta-nuestros-dias-cambio-modelo-25963>
- Dominguez Monedero, A. (10 de enero de 2019). *Mujer y maternidad en la Grecia antigua*. Fundación Juan March. <https://www.march.es/es/madrid/conferencia/mujer-maternidad-prehistoria-antiguedad-mujer-maternidad-grecia-antigua>
- El Cajón del Arte. (27 de abril de 2016). LA MATERNIDAD EN EL ARTE. *elcajondelarte*. <https://elcajondelarte.wordpress.com/2016/04/27/la-maternidad-en-el-arte/>
- Equipo editorial. (2022, julio). *Arte contemporáneo*. *Concepto*. <https://concepto.de/arte-contemporaneo/>.
- Equipo editorial. (2022, junio). *Edad Contemporánea*. *Concepto*. <https://concepto.de/edad-contemporanea/>.
- Fuente Pérez, M. J. (4 de febrero 2021). *Mujer y maternidad, desde la edad Media hasta nuestros días: Ser madre en la edad Media*. Fundación Juan March. <https://canal.march.es/es/coleccion/mujer-maternidad-desde-edad-media-hasta-nuestros-dias-ser-madre-edad-media-25920>
- García, C. (23 de marzo de 2023). Por una conciliación familiar real: la urgencia de apostar por la flexibilidad laboral para que los padres pasen tiempo de calidad con los hijos. *El País*. https://elpais.com/mamas-papas/actualidad/2023-03-23/por-una-conciliacion-familiar-real-la-urgencia-de-apostar-por-la-flexibilidad-laboral-para-que-los-padres-pasen-tiempo-de-calidad-con-los-hijos.html?event_log=oklogin
- Garrido-Rodríguez, C. (2021). Repensando las olas del Feminismo. Una aproximación teórica a la metáfora de las " olas". *Investigaciones Feministas*, 12 (2) 2021. págs. 483-492. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8020482>
- González García, C. (2013). Miradas sobre la maternidad y la crianza en el arte contemporáneo. Paula Modersohn Becker, Mary Kelly y Louise Bourgeois. En Carro Fernández, S.; González Tascón, M. M. (Coords.) y Núñez Paz, M. I. (Ed.), *Salud reproductiva, legislación y opciones de maternidad*, pp. 235-252. Trabe.

- Gràffica. (2022). *¿Quién es Marina Abramović? la madrina del arte de la performance*. Gràffica. <https://graffica.info/marina-abramovic-la-madrina-del-arte-de-la-performance/>
- Groys, B. (2009). *La topología del arte contemporáneo*. [Archivo PDF] <https://historiacritica843.files.wordpress.com/2011/09/groys-b-la-topologc3ada-del-arte-contemporc3a1neo.pdf>
- Guggenheim Bilbao Museo. (s. f.). *Maternidad*. <https://www.guggenheim-bilbao.eus/exposicion/maternidad>
- Hermida, L. H. (2016). Anexo al dossier: las imágenes de las artistas y su maternidades. *Arteterapia*, 11, pps. 209-220. <http://dx.doi.org/10.5209/ARTE.54126>
- Hidalgo, J. M. (2019). Creadoras y vanguardia: la construcción del nuevo arte español mediante fragmentos de modernidad (1906-1936). *FEMERIS: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género*, 4(1), 99-121. <https://doi.org/10.20318/femeris.2019.4570>
- Hills, P. (1983). *Alice Neel*. Editorial Harry N. Abrams.
- Historia Arte. HA! (s/f). *Movimientos*. HA! <https://historia-arte.com/movimientos>
- Kettenmann, A. (1992) *1907-1954: Pain and Passion (Basic Art)*. Taschen.
- Las Heras Aguilera, S. (2009). Una aproximación a las teorías feministas. *Universitas: Revista de Filosofía, Derecho y Política*, 9, p. 45-82. <https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/8876>
- Martín Rodríguez, M. (2017). “El cuadro dentro del cuadro”. La apropiación de movimientos artísticos en el arte pop. [Trabajo Final de Grado. Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/28378>
- Mendez, L. (2007) NARRATIVAS VISUALES FEMINISTAS SOBRE LA DIFERENCIA SEXUAL: CUERPOS, SEXOS, GÉNERO Y SEXUALIDAD. *Kiss Kiss Bang Bang. 45 años de Arte y Feminismo. Comisariado: X. Arakistian. Museo de Bellas Artes de Bilbao*. https://www.academia.edu/23028768/NARRATIVAS_VISUALES_FEMINISTAS SOBRE LA DIFERENCIA SEXUAL
- Mora Rodríguez, M.C (2017) *Androcentrismo en la Historia del Arte en el Área de Educación Cultural y Artística en los y las estudiantes de Educación Básica Superior de la Unidad Educativa Pichincha*. [Tesis doctoral, Universidad Central del Ecuador]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/13933>

- Morata Marco, E. M. (2003). La imagen de la maternidad en la España de finales del siglo XIX y principios del XX. *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, 10(2), 163-190. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1994224>
- Niebla, R. (21 de octubre de 2020). Ser madre o una gran profesional: ¿son compatibles la carrera laboral y los cuidados? *El País*. <https://elpais.com/mamas-papas/2020-10-21/ser-madre-o-una-gran-profesional-son-compatibles-la-carrera-laboral-y-los-cuidados.html>
- Olazábal, L. (2021). Fundamentos teóricos de la abstracción en las primeras vanguardias artísticas, los casos previos de Monet, Matisse y Picasso. *El Pájaro de Benín*, 4, 96-123. https://revistascientificas.us.es/index.php/pajaro_benin/article/view/18993
- P55.ART (22 de agosto de 2022) Serie "Aborto" Paula Rego en exhibición en el Armory Show. *P55 Magazine*. <https://www.p55.art/es/blogs/p55-magazine/famous-paintings-aborto-paula-rego-armory-show-new-york>
- Palomo Chinarro, A. M. (2015). *La Maternidad en la creación plástica femenina. El caso de Ana Álvarez-Errecalde. Un estudio narrativo a propósito de la elaboración de un discurso expositivo y su materialización*. [Tesis doctoral, Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya] <https://www.tdx.cat/handle/10803/313229>
- Paukf-Com. (9 de noviembre de 2026). *Women I Admire: Alice Neel y el retrato en el blog de PAUKF*. Recuperado de <http://paukf.com/womeniadmire-alice-neel-retrato-maternidad/>
- Pérez Miralles, P. (2018) *LA MATERNIDAD EN LA FOTOGRAFÍA. EL MILAGRO DE LA VIDA*. [Trabajo Final de Grado, Univerisat Politècnica de Valencia]. <https://riunet.upv.es/handle/10251/108944>
- Pinillos, L. (19 de enero de 2021). *Hannah Höch*. Woman Art House. Recuperado de <https://womanarthouse.wordpress.com/2021/01/23/hannah-hoch/>
- Puleo, A. (2005). El patriarcado: ¿una organización social superada? *Temas para el debate*, 133, pp.39-42. Recuperado de <https://www.mujeresenred.net/spip.php?article739>
- Puleo, A. (2010). *Lo personal es político: el surgimiento del feminismo radical. Kate Millet*. Mujeres en Red. Recuperado de <https://www.mujeresenred.net/spip.php?article2061>
- Real Academia Española (s.f). *Diccionario de la lengua española*.
- Sala, À. (31 de marzo de 2023). *Las mejores y peores madres de la historia en el arte*. National Geographic. Historia. Recuperado de https://historia.nationalgeographic.com/es/a/las-madres-en-el-arte-obras-maestras-que-hablan-de-maternidad_19395

- Saletti Cuesta, L. (2008). Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. *Clepsydra: Revista de Estudios de Género y Teoría Feminista*, 7, p. 169-184. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2884595>
- Sesé, M. (2023, 10 julio). *Antes del safari: Maria Aurèlia Capmany y Eulàlia Grau en diàlogo*. A*Desk. Recuperado de <https://www.scribbr.es/citar/generador/folders/1VkJfYyxE0sbfryiiSf2Q/lists/7D6GLvDfoRJDj8Unse5TSd/>
- Sousa Pardo, C. (2022) Deconstruir una imagen. Algunas notas sobre la iconografía del (des)amor maternal en el surrealismo. *Boletín De Arte*, 43, p. 89-99. <https://doi.org/10.24310/BoLArte.2022.vi43.14319>
- Tamara, M. (16 de diciembre de 2013). *LA EMBARAZADA y LA MUERTE (MADRE y MUERTE) EGON SCHIELE*. Pinturas de Vanguardia. Recuperado de <https://mercedestamara.blogspot.com/2013/12/la-embarazada-y-la-muerte-madre-y.html>
- Ullate, S. (8 de marzo de 2019). Mujeres artistas del siglo XX que cambiaron la historia. *Harper's BAZAAR*. <https://www.harpersbazaar.com/es/cultura/ocio/a26659882/mujeres-artistas-siglo-xx-historia-feminismo/>
- Viejo, S. (1990). Arte tecnología en el siglo XX. *Ciencia, Tecnología y Sociedad: Perspectivas Sociológicas V*. [Archivo PDF] http://mimosa.pntic.mec.es/~sfernal8/materiales/salus/ARTE_Y_TECNOLOGIA_EN_EL_SIGLO_XX.pdf
- Cabañas Bravo et al (2004) *Summa artis: Historia General del Arte*. Antología Espasa Calpe. Madrid. V. 3,4,5 y 6.
- Yalom, M. (1993) *Blood sisters: The French Revolution in Women's Memory (Hermanas de sangre: la Revolución Francesa en la memoria de las mujeres)*. Basic Books.

7. Anexo fotográfico.

Fig. 1. *Impresión, sol naciente*. (1872), Claude Monet.



Fig. 2. *Joven madre cosiendo* (1900), Mary Cassatt.



Fig. 3. *La pequeña castellana* (1893), Camille Claudel.



Fig. 4. *Guernica* (1937), Pablo Picasso.



Fig. 5. *Mujer sentada - Composición con mancha roja* (1916), María Blanchard.



Fig. 6. *La persistencia del tiempo* (1931), Salvador Dalí.



Fig. 7. *Número 1: Lavender Mist* (1950), Jackson Pollock.



Fig. 8. *Latas de Sopa Campbell* (1962), Andy Warhol.



Fig. 9. Portada de *Vanity Fair* de agosto de 1991, Annie Leibovitz.



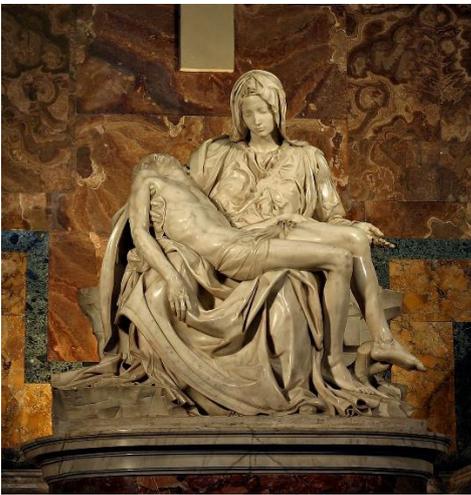
Fig. 10. Venus de Willendorf.



Fig. 11. Segundo arrancamiento del ábside de Santa María de Taüll (Siglo XIII).



Fig. 12. *Piedad del Vaticano* (1498-1499), Miguel Ángel.



Figs. 13 y 14. *María Antonieta de Lorena-Habsburgo, reina de Francia, y sus hijo* (1787) y *Autorretrato con su hija Julie* (1789), Élisabeth Vigée Lebrun.



Fig. 15. *Maternidad* (1885), Renoir.



Fig. 16. *Maternidad* (1901), Pablo Picasso.



Figs. 17 y 18. *La cuna* (1872) y *Madre e hija en el balcón* (1872) Berthe Morisot.



Figs. 19 y 20. *El baño de la niña* (1893) y *Maternidad* (1890), Mary Cassatt.

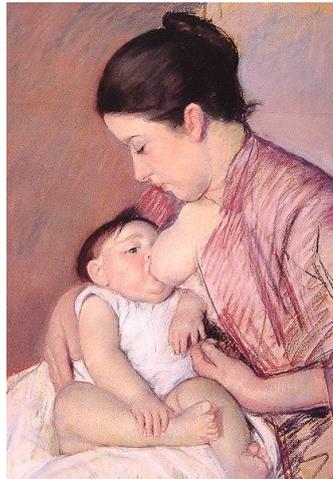


Fig. 21. *Madre muerta* (1910), Egon Schiele.

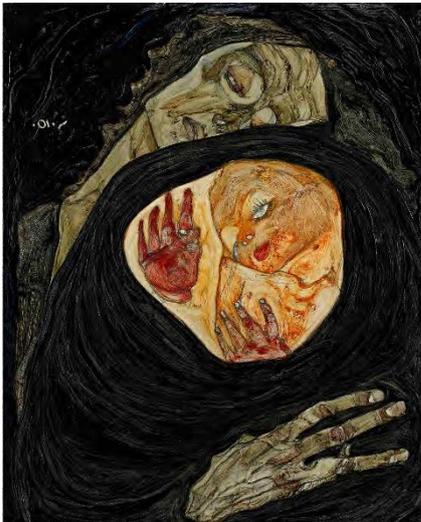
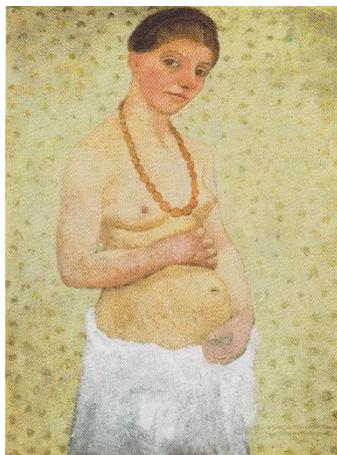


Fig. 22. *Autorretrato en el sexto aniversario de boda* (1906), Paula Modersohn-Becker.



Figs. 23 y 24. *Las Madres*, serie *Siete Xilografías sobre la Guerra* (1924) y *Madre con hijo muerto* (1937), Käthe Kollwitz.



Fig. 25. *Mujer con niño muerto*, fragmento *Guernica* (1937), Pablo Picasso.



Figs. 26 y 27. *El niño jugando con aro* (1917) y *Madre e hijo* (1921-1922), María Blanchard.





Fig. 28. *La Virgen María castigando al niño Jesús delante de tres testigos* (1926), Max Ernst.



Figs. 29 y 30. *Mi nacimiento* (1932) y *Henry Ford Hospital o La cama volando* (1932), Frida Kahlo.

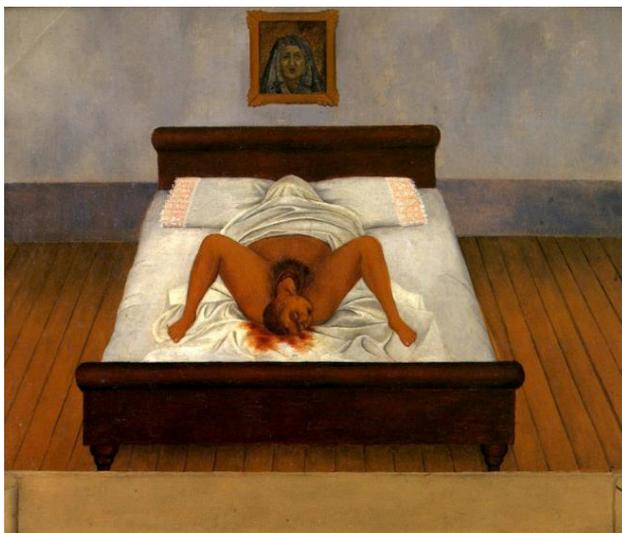




Fig. 31. *Madre Emigrante* (1936), serie *La Gran Depresión*, Dorothea Lange.

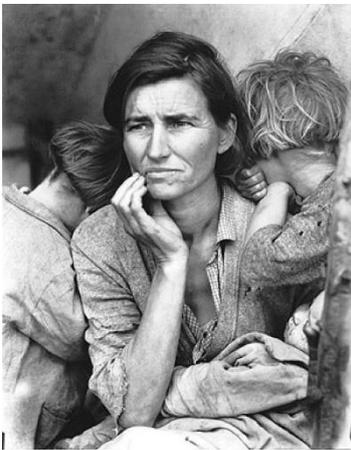


Fig. 32. Imágenes de *Antepartum* (1973-1979), Mary Kelly.

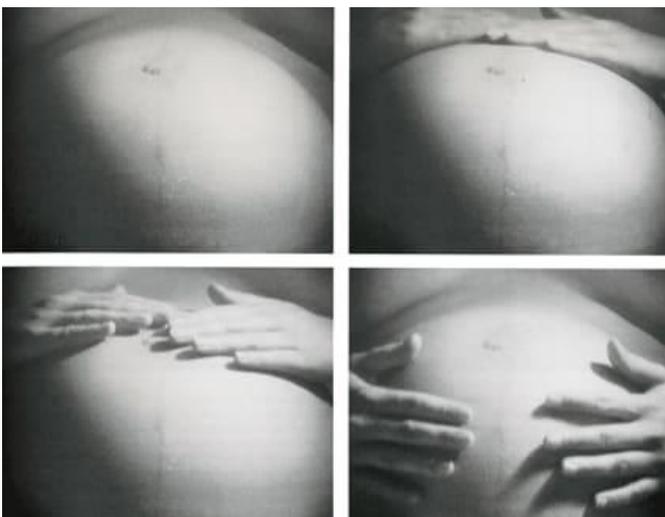


Fig. 33. Imágenes de *Post-partum document* (1973-1979), Mary Kelly.



Figs. 34 y 35. *Tumor* (1972) y *Maré felix* (1972), Eulalia Grau.



Fig. 36 y 37. *Tríptico del aborto* (1998) y *Chica con feto* (2005), Paula Rego.

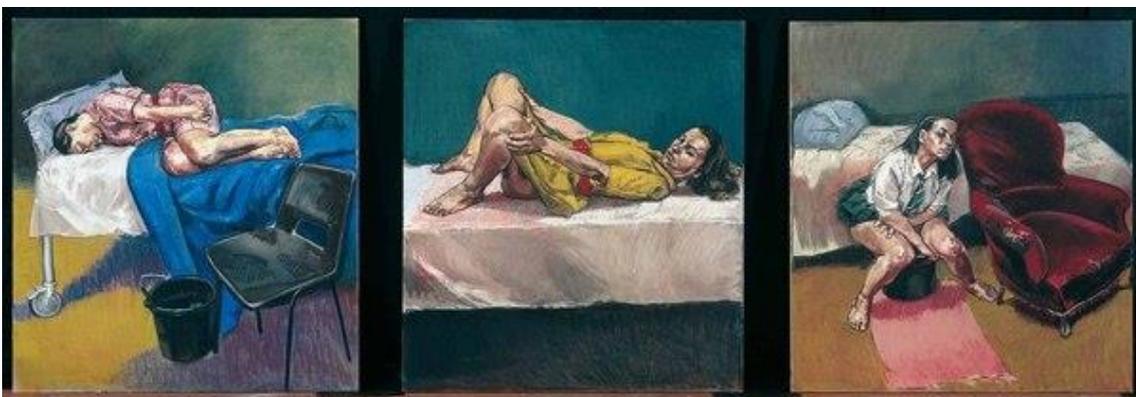




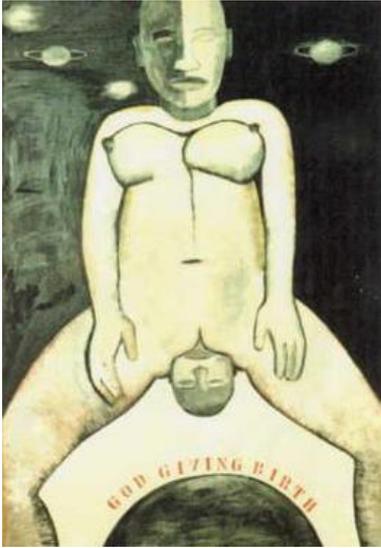
Fig. 38. *María embarazada* (1964), Alice Neel.



Fig. 39. *Mamá* (1999), Louise Bourgeois.



Fig. 40. *God Giving Birth* (1968), Monica Sjöö.



Figs. 41. *El nacimiento de mi hija* (2005), Ana Álvarez-Errecalde.



Figs. 42 y 43. Fotogramas de *Super M* (2011) y *La última cena* (2017), Verónica Ruth Frías.



